

J. C. Barbero / F. San Vicente
Actual.
Gramática para comunicar en español

J.C. Barbero / F. San Vicente

Actual.

Gramática para comunicar en español

Índice

Índice	3
Presentación.....	12
1. Sonidos y grafías.....	17
1.1. Sistema vocálico y sistema consonántico	19
Las grafías <i>b</i> y <i>v</i>	20
La grafía <i>d</i>	22
Las grafías <i>g</i> , <i>gu</i> y <i>gü</i>	22
Las grafías <i>z + a, o, u, c + e, i</i> y <i>-z</i> final.....	24
Las grafías <i>c + a, o, u, qu + e, i</i> y <i>k</i>	24
La grafía <i>x</i>	25
La grafía <i>h</i>	26
Las grafías <i>j + a, e, i, o, u; g + e, i; -j</i>	27
Las grafías <i>r</i> y <i>rr</i>	28
La grafía <i>ch</i>	29
Las grafías <i>y, ll, -y</i>	29
La grafía <i>ñ</i>	29
Las grafías <i>ps</i> y <i>gn</i>	30
La grafía <i>w</i>	30
Ortografía de las letras mayúsculas.....	30
1.1.1. Observaciones sobre la pronunciación de algunos sonidos	31
1.2. La sílaba; diptongo, triptongo e hiato. La silabación correcta y sus variantes	36
Diptongos	39
Triptongos	39
Hiato	40
1.3. El acento: prosódico y ortográfico. Normas de acentuación. Pronunciar y escribir correctamente	40
Clasificación de las palabras según el acento o fuerza de intensidad	41
Reglas de acentuación.....	41
1.4. Signos de puntuación y gráficos. Usos textuales	44
2. Formación de palabras	51
2.1. El léxico y la formación de palabras	53
2.1.1. Derivación.....	54
Prefijación.....	54
Prefijos de negación.....	55
Prefijos locativos	56
Prefijos temporales.....	57
Prefijos de cantidad y tamaño	57
Prefijos de intensificación.....	58
Otros prefijos.....	59

Sufijación	59
Sufijación nominal	60
Sufijación adjetival.....	64
Sufijación verbal.....	65
Sufijación apreciativa: diminutivos, aumentativos y peyorativos.....	66
2.1.2. La composición.....	69
Compuestos preposicionales	69
Compuestos sin integración gráfica	70
Compuestos ortográficos	72
Prefijoides y sufijoides.....	73
2.1.3. Otros procedimientos	76
Derivación regresiva.....	76
Acortamiento	77
La acronimia.....	79
Abreviatura compleja o sigla	79
2.1.4. Préstamos	82
Préstamos en español.....	82
El influjo greco-latino.....	82
Contacto de lenguas	83
Identidad y diversidad léxica: palabras	89
Identidad y diversidad léxica: expresiones.....	90
Algunas observaciones sobre la formación de palabras en el español americano.....	91
El anglicismo	92
3. Determinantes y pronombres.....	97
3.1. Identificación y presentación de seres y entidades con los demostrativos masculinos y femeninos..	99
Usos de los demostrativos	101
Las formas <i>tal / tales</i>	101
3.1.1. Utilización de los pronombres demostrativos <i>esto, eso, aquello</i>	102
3.2. Expresión de la posesión y el ámbito de atribución con los posesivos	103
Usos de los adjetivos posesivos	104
Usos de los pronombres posesivos	105
3.3. Expresión de lo indeterminado con los indefinidos <i>todo, mucho, poco, uno, una, algún, ningún, alguien, nadie, algo, nada</i>	106
Semántica de los indefinidos.....	107
Indefinidos de cantidad	108
Indefinidos existenciales	111
Indefinidos de diversidad.....	115
3.3.1. Expresión de lo indeterminado con los indefinidos <i>demás, cualquiera, mismo y cada</i>	117
La forma <i>cualquiera</i>	118
La forma de identidad <i>mismo</i>	119
Indefinidos de distribución.....	120
Usos de <i>bastante</i> y <i>demasiado</i> como adjetivos y adverbios.....	121
3.4. Formulación de preguntas; los interrogativos <i>qué, cuál, quién, cuándo, dónde, cómo</i> y <i>cuánto</i>	123

Uso de los interrogativos.....	124
Otras maneras de hacer preguntas parciales	126
Preguntas indirectas.....	127
Formular preguntas con <i>¿Y eso? ¿Y qué? ¿Y entonces? ¿Y? ¿Por?</i>	127
3.5. Expresión de reacciones ante hechos y noticias; los exclamativos <i>qué, cuánto / cuánta / cuántos / cuántas, cómo</i>	128
Uso de los exclamativos.....	129
3.5.1. La interjección	131
Clasificación de las interjecciones.....	132
3.6. Referencia a alguien o algo ya enunciado con el relativo <i>que</i>	134
3.6.1. Referencia a alguien o algo ya enunciado con los relativos <i>quien, cual, cuyo</i> y <i>cuanto</i> . Contraste con el relativo <i>que</i>	135
3.6.2. Referencia a momentos, lugares y modos ya mencionados con las estructuras SER + EXPRESIÓN DE TIEMPO / LUGAR / MODO + CUANDO / DONDE / COMO.....	137
4. Sintagma nominal.....	139
4.1. Presentación de seres, objetos y realidades mediante ARTÍCULOS DETERMINADOS E INDETERMINADOS + NOMBRES. Omisión y uso del artículo.....	141
El artículo determinado	141
El artículo indeterminado.....	147
4.1.1. Presentación de seres, objetos y realidades que comienzan por <i>a</i> tónica con los determinantes <i>el, un, algún</i> y <i>ningún</i>	149
4.1.2. Valoración e intensificación mediante el uso del artículo neutro <i>lo</i>	150
4.2. El nombre: género y número	151
El género.....	155
El género desde el punto de vista semántico: animados / inanimados.....	156
El número	161
4.3. Descripción calificativa mediante el adjetivo: género y número; apócope, orden y concordancia....	166
El género.....	168
El número.....	170
Algunos casos de concordancia.....	171
Apócope del adjetivo.....	172
Colocación del adjetivo	173
4.3.1. Expresión de la comparación con el adjetivo y sus grados.....	175
Grado positivo	176
Grado comparativo.....	176
Grado superlativo.....	178
4.3.2. Expresión de la comparación con el nombre y el verbo.....	180
4.4. Identificación de los pronombres personales sujeto en actos y eventos habituales; identificación de los pronombres personales complemento (directo e indirecto).....	182
4.4.1. Uso y combinación de los pronombres personales complemento directo e indirecto y reflexivos en actos y eventos habituales	185
Funciones de los pronombres personales	185
Combinación de los pronombres átonos.....	195

Colocación de los clíticos con respecto al verbo.....	196
4.5 Expresión de fechas, números de teléfono, edad, cantidades, unidades de medida, precios y horarios con los cardinales.....	197
Cardinales.....	198
4.5.1. Expresión del orden con los numerales ordinales. Los fraccionarios, multiplicadores y duales	204
Fraccionarios.....	206
Multiplicadores.....	207
Los numerales duales <i>ambos / ambas</i>	208
4.5.2. Expresión aproximada de cantidades mediante las estructuras <i>aproximadamente, más o menos, cerca de, alrededor de, sobre y como</i>	208
4.6. Expresión adecuada de saludos de encuentro y despedida con fórmulas comunes: <i>buenos días, buenas tardes, buenas noches</i> , etc.....	209
5. Sintagma verbal I.....	213
El verbo: introducción.....	215
5.1. Expresión de actividades en infinitivo y gerundio; cualidades y estados en participio.....	229
El infinitivo.....	230
Valores y usos del infinitivo.....	230
El gerundio.....	233
Valores y usos del gerundio.....	233
El participio.....	235
Valores y usos del participio.....	236
5.2. Actividades relativas a la vida cotidiana: presentaciones, descripciones, informaciones, etc. Formas del presente de indicativo.....	238
Irregularidades vocálicas.....	238
Irregularidades consonánticas.....	240
Cambios gráficos que sólo afectan a la primera persona del singular.....	240
Alteración del acento.....	241
Presentes de indicativo completamente irregulares.....	242
5.2.1. Narración de actividades habituales y descripción de personas y lugares con el presente de indicativo.....	243
El adverbio: introducción.....	246
5.2.2. Expresión de indicaciones temporales: <i>hoy, ayer, mañana, luego, después, esta mañana</i> , etc. ...	249
Adverbios de tiempo.....	249
5.3. Expresión con enunciados breves y sencillos en tiempo presente de gustos, deseos, intereses y malestar.....	254
El modo subjuntivo: introducción.....	260
Presente de subjuntivo.....	262
Irregularidades vocálicas.....	262
Irregularidades consonánticas.....	264
Cambios gráficos.....	265
Alteración del acento.....	267
Presentes de subjuntivo completamente irregulares.....	268
Pretérito perfecto de subjuntivo.....	269

Pretérito imperfecto de subjuntivo	270
Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo	272
Equivalencia temporal entre los tiempos verbales de los modos indicativo y el subjuntivo	273
5.3.1. Expresión de la opinión con CREER / PENSAR / OPINAR, PARECER + QUE + INDICATIVO y NO CREER / PENSAR / OPINAR + QUE + SUBJUNTIVO; la preposición SEGÚN + NOMBRE / YO, TÚ, ÉL, etc.	274
La opinión.....	274
Expresión de la opinión con la preposición SEGÚN + NOMBRE / YO / TÚ / ÉL / ELLA, etc.	277
5.3.2. Transmisión de informaciones en estilo indirecto utilizando la estructura ME HAN DICHO / DIJERON / DECÍAN + QUE + INFORMACIÓN.....	277
5.3.3. Expresión de deseos con ME GUSTARÍA + INFINITIVO, OJALÁ / QUE + SUBJUNTIVO y con la estructura subordinante V1 + QUE + V2	281
5.3.4. Expresión de la duda con los adverbios QUIZÁS, TAL VEZ, SEGURAMENTE, etc. + INDICATIVO / SUBJUNTIVO, A LO MEJOR + INDICATIVO y con la estructura subordinante V1 + QUE + V2	284
Modo verbal de las oraciones simples de duda	285
Expresión de la duda con la estructura V1 + QUE + V2.....	286
5.3.5. Expresión de la certeza con la estructura subordinante V1 + QUE + V2	286
5.3.6. Expresión del juicio de valor mediante la estructura subordinante V1 + QUE + V2	287
5.3.7. Expresión del sentimiento mediante la estructura subordinante V1 + QUE + V2.....	289
5.3.8. Descripción mediante las oraciones de relativo	290
5.3.9. Expresión del modo con los adverbios en <i>-mente</i> , las locuciones modales con las preposiciones <i>a</i> , <i>de</i> y <i>por</i> y con la conjunción <i>como</i>	292
5.4. Expresión del nombre propio, nacionalidad, profesión, etc. con <i>ser</i> . Expresión del estado con ESTAR + BIEN / MAL, etc. Localización en el espacio con <i>estar</i>	295
Principales usos del verbo <i>ser</i>	295
Principales usos del verbo <i>estar</i>	297
Adverbios de lugar	298
5.4.1. Evidenciar el agente de una acción; la voz pasiva con <i>ser</i> ; expresión de estados mediante la pasiva con <i>estar</i> . La impersonalidad con la pasiva refleja y el <i>se</i> impersonal.....	300
La voz pasiva con <i>ser</i>	300
La voz pasiva con <i>estar</i>	301
La pasiva refleja	302
La impersonalidad	303
5.4.2. Descripción de cualidades, valoraciones y estados con los verbos <i>ser</i> y <i>estar</i> . La estructura SER / ESTAR + ADJETIVO / PARTICIPIO	305
El verbo <i>ser</i>	305
El verbo <i>estar</i>	305
Contraste <i>ser</i> / <i>estar</i>	306
5.5. Expresión de la existencia, de la localización espacial con los verbos <i>haber (hay)</i> / <i>estar (está, están)</i> ; el verbo <i>tener</i> y la posesión.....	307
Perífrasis verbales: introducción	310
5.6. Expresión de acciones en desarrollo en el presente con la perífrasis verbal ESTAR + GERUNDIO. Expresión de la duración con SEGUIR + GERUNDIO	313
Perífrasis verbales de gerundio.....	313

5.7. Expresión de la obligación con las perífrasis modales TENER + QUE + INFINITIVO y HAY + QUE + INFINITIVO; otro uso con A + INFINITIVO. Expresión de la conjetura con DEBER + DE + INFINITIVO	316
Perífrasis modales.....	316
5.7.1. Expresión del comienzo, la repetición y el fin de acciones con algunas perífrasis verbales: PONERSE + A + INFINITIVO, VOLVER + A + INFINITIVO, DEJAR + DE + INFINITIVO, etc.....	318
Perífrasis verbales de infinitivo.....	318
5.7.2. Perífrasis verbales de participio	323
5.8. Formulación de instrucciones breves y sencillas con el imperativo afirmativo de la persona <i>tú</i> y <i>vosotros / vosotras</i>	324
El modo imperativo.....	324
5.8.1. Formulación de instrucciones, consejos y prohibiciones en modo imperativo (afirmativo y negativo)	325
5.8.2. Formulación de mandatos, órdenes, permiso, prohibición y obligación con la estructura V1 + QUE + V2	328
6. Sintagma verbal II.....	331
6.1. Tiempos del pasado	333
6.1.1. Narración articulada de actividades, experiencias de estudio / trabajo y personales con el pretérito perfecto.....	333
Irregularidades	334
Valores y usos del pretérito perfecto.....	334
6.1.2. Narración articulada de actividades, experiencias de estudio / trabajo y personales con el pretérito indefinido	336
Irregularidades vocálicas.....	336
Irregularidades consonánticas	337
Cambios gráficos que sólo afectan a la primera persona del singular	337
Pretéritos indefinidos completamente irregulares	338
Valores y usos.....	338
6.1.3. Narración articulada de actividades habituales y descripción de realidades en el pasado con el pretérito imperfecto.....	340
Irregularidades	340
Valores y usos.....	341
6.1.4. Contraste entre eventos y su descripción mediante el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto	343
6.1.5. Descripción de eventos anteriores a otros eventos con el pretérito pluscuamperfecto	344
Valores y usos del pretérito pluscuamperfecto	344
6.2. Tiempos del futuro y condicional	345
6.2.1. Expresión de acciones futuras, previsiones y probabilidad, etc. con el futuro simple. La perífrasis IR + A + INFINITIVO	345
Irregularidades	345
Valores y usos del futuro simple	346
La perífrasis IR + A + INFINITIVO	348
6.2.2. Expresión de circunstancias temporales con las conjunciones <i>antes de (que)</i> , <i>cuando</i> , <i>después de</i> , <i>siempre que</i> , <i>desde que</i> , <i>hasta que</i> , etc.	350

Conjunciones y locuciones temporales	350
6.2.3. Expresión cortés de hipótesis, consejos, sugerencias, peticiones, deseos y acciones futuras referidas al pasado con el condicional simple	352
Irregularidades	352
Valores y usos del condicional simple.....	353
6.2.4. Expresión de la condición con <i>si</i> y otras conjunciones	355
Otras conjunciones y estructuras condicionales	360
Cuadro de estructuras condicionales	362
6.2.5. Expresión del consejo y la sugerencia con la estructura subordinante V1 + QUE + V2	363
6.2.6. Expresión de acciones futuras anteriores a otras acciones o momentos futuros con el futuro compuesto	364
Valores y usos del futuro compuesto	364
6.2.7. Expresión de hipótesis no realizadas en el pasado; informaciones referidas al futuro en estilo indirecto pasado con el condicional compuesto	366
Valores y usos del condicional compuesto	366
6.2.8. Algunas observaciones sobre las formas verbales en el español de Hispanoamérica	368
7. Nexos	371
Las preposiciones: introducción	373
7.1. Preposiciones. Expresión del tiempo y el espacio con <i>a, de, desde, en, entre, hacia</i> y <i>hasta</i>	375
Expresión de la finalidad y la causa con <i>para</i> y <i>por</i> ; expresión de compañía, instrumento y restricción con las preposiciones <i>con</i> y <i>sin</i>	375
Otras preposiciones espacio-temporales	385
Preposiciones <i>para</i> y <i>por</i>	387
Preposición <i>con</i> y <i>sin</i>	388
7.1.1. Expresión de la finalidad, la opinión, el destinatario, etc. con la preposición <i>para</i> ; expresión de la causa, agente en la voz pasiva, etc. con la preposición <i>por</i>	389
7.1.2. Preguntar por la causa y la finalidad con <i>por qué</i> y <i>para qué</i> . Expresión de causa y finalidad	392
7.1.3. Expresión de la consecuencia con <i>tan, tanto, tant-o, -a, -os, -as, tal, de tal manera</i> , etc. y con las locuciones <i>en consecuencia, por (lo) tanto</i> , etc. Modo verbal.....	399
7.2. Conjunciones	404
7.2.1. Expresión de la adición mediante las copulativas <i>y / e / ni, que, tanto...como</i>	405
7.2.2. Expresión de la alternativa y la exclusión mediante las disyuntivas <i>o / u, o bien</i>	409
7.2.3. Expresión de la objeción mediante las adversativas <i>pero, sino, sino que</i>	410
7.2.4. Contraste de la conjunción adversativa <i>pero</i> con otras formas de objeción: <i>sin embargo, en cambio</i> y <i>no obstante</i>	411
7.2.5. Expresión de la objeción mediante las conjunciones AUNQUE / A PESAR DE QUE + INDICATIVO / SUBJUNTIVO	412
8. Marcadores del discurso	415
8.1. ¿Qué es un marcador del discurso?	417
8.2. Estructuradores de la conversación	418
8.2.1. Iniciar la conversación con <i>bueno, bien, a ver, vamos a ver, pues, eh, este</i>	418
8.2.2. Llamar la atención del interlocutor con <i>mira / mire, oye / oiga, perdona / perdone, disculpa / disculpe, eh</i>	419

8.2.3. Continuar la conversación	420
Expresión de la aceptación con <i>claro, claro que sí, bueno, bien, vale, cómo no</i>	420
El marcador <i>pues</i> comentador	421
Expresión de la vacilación, la sorpresa y el enfado con <i>hombre</i>	422
Expresión del desacuerdo con <i>venga</i>	422
Expresión de la adición con <i>además</i> y <i>encima</i>	423
Expresión del rechazo con <i>claro, claro que no, para nada</i>	423
Objeción con <i>en cambio, sin embargo</i> y <i>no obstante</i>	424
Marcadores explicativos: <i>o sea, es decir</i>	424
8.2.4. Terminar la conversación	425
8.3. Estructuradores del orden del discurso	425
8.3.1. Ordenar lo dicho o escrito con <i>en primer lugar / en segundo lugar (...), por una parte / por otra parte</i>	425
8.3.2. Marcadores digresores.....	426
8.3.3. Otros marcadores.....	426
9. La cortesía.....	427
9.1. Cortesía verbal	429
Cuestiones paralingüísticas	430
9.1.1. Cortesía y usos gramaticales	430
Fórmulas de tratamiento pronominales.....	430
Formas de tratamiento nominales.....	431
Cortesía y convenciones gramaticales.....	432
9.1.2. Cortesía y marcas del lenguaje femenino	434
9.1.3. De la orden a la petición y el ruego	435
La petición y el ruego	436
9.1.4. Actos corteses y fórmulas lingüísticas.....	437
El saludo.....	437
La despedida.....	438
La disculpa	438
La invitación	439
El agradecimiento.....	439
La felicitación.....	440
El pésame	440
9.1.5. El eufemismo y el insulto.....	440
10. El español hablado	443
10.1. La oralidad.....	445
La conversación y el registro coloquial	446
10.2. Rasgos en el registro informal del español hablado.....	447
Rasgos fónicos.....	448
Rasgos del léxico	449
Cuestiones de morfología	450
Cuestiones sintácticas: usos verbales	453
10.3. La intensificación	460

Locuciones	464
Apéndices.....	467
Índice temático	468
Índice de funciones comunicativas.....	479
Bibliografía.....	482
Gentilicios	485
Siglas y acrónimos	490
Abreviaturas	495
Cuadros de verbos	497
Verbos prepositivos.....	513
Locuciones adverbiales	515
Locuciones preposicionales	519
Usos del subjuntivo	523
Locuciones latinas	526

Presentación

Actual. Gramática para comunicar en español presenta una descripción de la lengua española en su **dimensión panhispánica**, con una doble perspectiva: el análisis del sistema lingüístico y la identificación de las funciones comunicativas. Radica aquí una de las aportaciones que nos permitimos señalar, en cuanto en el cada vez más denso campo de la didáctica del español, creemos que hasta ahora no se había intentado de modo orgánico esta doble valencia; en sintonía con el *Cuadro de Referencia Europeo*, hemos identificado fundamentalmente el **nivel B1**, con aproximaciones de niveles y registros, a un B2.

Los **diez capítulos** de que consta esta gramática: 1. Sonidos y grafías; 2. Formación de palabras; 3. Determinantes y pronombres; 4. Sintagma nominal; 5. Sintagma verbal I; 6. Sintagma verbal II; 7. Nexos; 8. Marcadores del discurso; 9. La cortesía; 10 El español hablado, permiten una amplia descripción del sistema lingüístico en sus categorías fundamentales y en su **dimensión textual**. En este marco, fácilmente identificable por el estudiante de lengua española, hemos introducido diferentes funciones comunicativas, características de la relación interpersonal en ámbito no especializado, con particular referencia a la **lengua hablada**.

Con la perspectiva del estudiante de español lengua extranjera y con atención al **italófono**, la aproximación comunicativa parte de una adecuada descripción de las categorías lingüísticas a partir de sus componentes fónicos, conectando la descripción con la **dimensión comunicativa**; así, hemos abordamos cuestiones como la presentación, la descripción, junto con los sustantivos, adjetivos, etc. Del mismo modo, en los capítulos quinto y sexto, que son los que identifican con mayor claridad el nivel de conocimiento medio alcanzable, la articulación sintáctica que permite el verbo ha hecho posible tratar la narración y la descripción en diferentes tiempos. En el núcleo constituido por los mencionados capítulos, se plantea la expresión de la opinión, el juicio de valor, la hipótesis, la duda, la comunicación referida, etc. Por tanto, hemos abordado uno de los temas gramaticales clave: el subjuntivo, que ha sido el núcleo, en torno al cual hemos ido desgranando los diferentes tipos de subordinación (sustantivas, temporales, finales, causales, consecutivas, condicionales, etc.). Conceptos como causa, finalidad, consecuencia y concesión, han resultado fácilmente identificables a través de los nexos y su correspondiente valor semántico en el capítulo séptimo.

Manteniendo el valor de **gramática de consulta** para un estudiante que tiene que resolver cuestiones relacionadas con los niveles B1 / B2, nos hemos aproximado a la **dimensión textual** en el capítulo de *Marcadores del discurso*, en el que hemos dedicado especial atención a la **conversación** y al orden del **discurso**. En el capítulo de *La cortesía*, también innovador en este tipo de aproximación, se han replanteado algunas cuestiones que habían quedado implícitas en los capítulos precedentes y se han desarrollado otras,

características de la comunicación interpersonal. Por último, en el dedicado al **español hablado**, recogemos numerosas anotaciones que han ido surgiendo en la descripción y las presentamos en un contexto más amplio y más fácilmente comprensible para su estudio. La utilización de corpus, como C-ORAL, CREA, y otros de construcción personal, han favorecido las elecciones efectuadas.

En la descripción lingüística de los diferentes capítulos, hemos tratado con especial atención la **dimensión panhispánica** del español, añadiendo anotaciones para las cuestiones léxicas y morfosintácticas de mayor relevancia. La aproximación comunicativa resulta evidente a través del índice temático y del general, del que extractamos algunos elementos: "uso y combinación de los pronombres personales complemento directo, indirecto y reflexivo en actos y acontecimientos habituales"; "actividades relativas a la vida cotidiana: presentaciones, descripciones, informaciones, etc."; "transmisión de informaciones en estilo indirecto, utilizando la estructura ME HAN DICHO / DIJERON / DECÍAN + QUE + INFORMACIÓN"; "narración articulada de actividades, experiencias de estudio / trabajo y personales con el pretérito perfecto"; "expresión cortés, de hipótesis, consejos, sugerencias, peticiones, deseos y acciones futuras referidas al pasado con el condicional simple"; "expresión de la objeción mediante las adversativas *pero, sino, sino que*", "expresión de la objeción mediante las conjunciones AUNQUE / A PESAR DE QUE + INDICATIVO / SUBJUNTIVO", etc.

La atención a las funciones comunicativas ha obligado a hacer ajustes en el orden tradicional de las categorías gramaticales e incluirlas en distintos apartados, en aquellos casos en los que la propia condición polifuncional de la categoría lo sugería; por ejemplo, el adverbio aparece por primera vez junto al artículo neutro *lo* con valor intensificador, después se pasa a la "expresión aproximada de cantidades y cualidades", es decir, junto a los numerales; lo hallamos también en la comparación; los adverbios *bastante* y *demasiado* en la "expresión de lo indeterminado", los adverbios interrogativos *dónde, cómo* y *cuándo* en la formulación de preguntas, etc. Por otra parte, como se sabe, adverbios, interjecciones, nexos y marcadores, presentan concomitancias, por lo que, sin definirlos a priori, hemos ido colocando las formas en los capítulos correspondientes en los que les hemos dado funcionalidad gramatical.

Han conservado su lugar tradicional otras categorías, como el artículo, los determinantes o incluso las preposiciones. Con finalidad didáctica, en situaciones de relativa complejidad, y para facilitar su estudio, hemos intentado dar una idea completa de todas las categorías gramaticales la primera vez que se presentaban: desde la morfología a los usos y valores. Por otra parte, son frecuentes las remisiones entre capítulos y esperamos, asimismo, que el índice temático final pueda ayudar a una consulta dinámica del texto.

En efecto, la **dimensión didáctica** de la gramática, tanto para la consulta como por su finalidad práctico-comunicativa, resulta identificable a través de la numeración de los párrafos. Corresponden claramente al nivel A1 los párrafos con dos números; por

ejemplo, el apartado 4.5. *Expresión de fechas, números de teléfono, edad, cantidades, unidades de medida, precios y horarios con los numerales cardinales*; con tres dígitos, en cambio, nos hallamos ante la transición hacia los niveles A2, B1 / B2. La solución tipográfica de utilizar símbolos y de delimitar el texto y separarlo del itinerario habitual de la lectura pueden facilitar este cometido.

En *Actual. Cuaderno de ejercicios para comunicar en español* se hallan los ejercicios correspondientes a esta gramática. Los ejercicios, más de doscientos, con baterías de cinco o diez pruebas y con un total aproximado de mil quinientas claves, tienen también una dificultad progresiva de tipo comunicativo; se pasa de la identificación morfológica a la articulación morfosintáctica para acceder finalmente a un contexto comunicativo, generalmente auténtico, o adaptado si ha sido necesario, en el que poder ejercitarse. Realizando gradualmente los ejercicios, se pueden alcanzar los objetivos lingüísticos y comunicativos previstos para la comprensión y la expresión oral y escrita de los niveles A1, A2, B1 y B2, según las indicaciones dadas en el *Cuadro de Referencia Europeo*.





Algunos de los **objetivos** del *Cuaderno* son la autopresentación de la persona en relación con su profesión y lugar de residencia; saber preguntar por otras personas de un ámbito semejante en la interacción oral; llegar a elaborar un texto sencillo, generalmente estereotipado, en el que se articulen capacidades descriptivas y expositivas con narraciones y comentarios simples, etc.

La *Gramática para comunicar en español* forma parte del proyecto *Actual* dirigido por F. San Vicente. En el mencionado proyecto, la gramática ha sido realizada en estrecha colaboración con Juan Carlos Barbero y con la participación de Pilar Capanaga y Beatrice Ciavatta. La responsabilidad de los capítulos es la siguiente:

1. F. San Vicente 2. F. San Vicente 3. F. San Vicente 4. F. San Vicente 5. J.C. Barbero 6. J. C. Barbero 7. J.C. Barbero. 8. F. San Vicente 9. P. Capanaga. 10 P. Capanaga y B. Ciavatta.

Se agradece la revisión efectuada por otros miembros del proyecto: G. Bazzocchi (Cap. 2), E. Pérez Vázquez (Cap. 4), F. Bermejo (Cap. 5, Cap. 6 y Cap. 7), R. Magazzino en las Interjecciones, E. Flores (Cap. 8); a H. Lombardini que ha colaborado también en las cuestiones relacionadas con el español en América.

Algunos símbolos y abreviaturas utilizados en esta gramática:

	Reenvío a otras partes relacionadas
	Forma usual en Hispanoamérica
	Advertencia para el estudiante extranjero
	Forma aceptable
*	Forma gramaticalmente incorrecta
/	Forma alternativa
>	Origina
<	Deriva
x-	Sonido inicial
-x-	Sonido intervocálico
-x	Sonido final de sílaba o palabra
/xxx/	Transcripción fonológica
[xxx]	Transcripción fonética
∅	Ausencia de unidad
'xxx'	Significado
↓	Cadencia
↑	Anticadencia
→	Semianticadencia
C	Consonante
Col.	Coloquial
Fem.	Femenino
Hisp.	Hispanoamérica
Loc.	Locución
Masc.	Masculino
Pers.	Persona
Plr.	Plural
Sing.	Singular
V	Vocal
Vid.	Véase

3. Determinantes y pronombres

Los adjetivos y pronombres demostrativos presentan un sistema déictico ternario que se corresponde con los adverbios aquí, ahí y allí, con el que señalamos, de manera subjetiva, la situación de un objeto con respecto al hablante en el espacio o en el tiempo.

3.1. Identificación y presentación de seres y entidades con los demostrativos masculinos y femeninos

Los demostrativos son una clase de palabras con función deíctica, es decir, precisan el significado del nombre al que acompañan o se refieren, indicando su situación con respecto al hablante en el espacio o en el tiempo:

***Este** año voy a ir a las Canarias en diciembre* (el presente año, próximo en el tiempo).
*¿Son para mí **esos** bombones? Muchas gracias* (los bombones están cerca del oyente).
*Las tijeras están en **aquella** mesa, allí en la esquina* (la mesa está lejos).

En especial las formas neutras tienen un valor deíctico con respecto al enunciado. Pueden referirse a algo ya dicho o mencionado o que mencionaremos más adelante:

***Eso** que me has contado ya lo sabía.*
– *Vamos a hacer **esto**: tomamos un café y después vamos al cine.*
– *Vale.*

De la definición anterior se puede deducir que los demostrativos pueden funcionar como adjetivos y como pronombres:

***Aquel** chico rubio que está sentado en el banco se llama Rafael* (adjetivo).
– *¿Te gusta **este** pantalón?*
– *Sí, pero me gusta más **aquél** de allí* (adjetivo / pronombre).

Las formas de los adjetivos demostrativos son:

Personas	1ª	2ª	3ª
Masc. sing.	este	ese	aquel
Masc. plr.	estos	esos	aquellos
Fem. sing.	esta	esa	aquella
Fem. plr	estas	esas	aquellas

El adjetivo demostrativo va generalmente situado delante del nombre y concuerda con él en género y número:

***Este** ordenador es más caro que el otro.*
*Lo sentimos, pero en **estos** momentos las líneas están ocupadas.*

Contradice esta norma el frecuente uso en el español actual de concordancias anómalas:
⊗ *este área*, ⊗ *este agua*, etc.

☞ Uso de *el, un, algún* y *ningún* ante palabras que empiezan por **(h)a-** tónicas, 4.1.1.

En caso de ir situados detrás del nombre, los adjetivos demostrativos van precedidos de un artículo determinado e introducen generalmente un matiz que suele indicar una actitud de distanciamiento hacia lo que se dice:

- *¿Verdad que es bonito ese coche?*
- *Pues a mí no me gusta nada **el** Ibiza **ese**.*

Las formas de los pronombres demostrativos son:

Personas	1ª	2ª	3ª
Masc. sing.	éste	ése	aquél
Masc. plr.	éstos	ésos	aquéllos
Fem. sing.	ésta	ésa	aquélla
Fem. plr.	éstas	ésas	aquéllas
Neutro	esto	eso	aquello

Los adjetivos y los pronombres demostrativos presentan las mismas formas, pero los pronombres tienen acento gráfico para evitar ambigüedad o confusión:

- Lea las instrucciones de **este** medicamento y consulte al farmacéutico (publicidad televisión).*
- Si no te gusta **aquel** ordenador, te podemos comprar **éste** otro.*

☞ Particularidades del acento, 1.3.

Las formas neutras de los pronombres demostrativos *esto, eso* y *aquello*, con las que nos referimos a sujetos y objetos indiferenciados o desconocidos, la trataremos en el apartado 3.1.1.

Los pronombres demostrativos sustituyen a un nombre ya mencionado o conocido a través del contexto:

- *¿Te gusta **aquel** pantalón?*
- *No, me gusta más **éste**, es más moderno.*

*En este hotel no hay sauna, en **aquél** sí.*

Usos de los demostrativos

Los adjetivos y pronombres demostrativos presentan un sistema déictico ternario que se corresponde con los adverbios *aquí*, *ahí* y *allí*, con el que señalamos, de manera subjetiva, la situación de un objeto con respecto al hablante en el espacio o en el tiempo.

- Los demostrativos *este*, *estos* / *esta*, *estas* indican proximidad (espacial o temporal) del hablante respecto al nombre al que acompañan o se refieren, y se corresponden con el adverbio de lugar *aquí*:

***Este** año ha destacado entre la crítica el film de Amenábar “Mar Adentro”.*
***Esta** mañana me he levantado a las seis y media.*

- Los demostrativos *ese*, *esos* / *esa*, *esas* indican mayor proximidad (espacial o temporal) hacia el oyente, respecto al nombre al que acompañan o se refieren, y se corresponden con el adverbio de lugar *ahí*:

*Mamá, ponte la blusa granate y **esa** falda blanca* (la falda no está ni cerca ni lejos).

– *¿De dónde has sacado **ese** libro tan viejo?*
– *Me lo encontré* (el libro está cerca del oyente).

- Los demostrativos *aquel*, *aquellos* / *aquella*, *aquellas* indican lejanía (espacial o temporal) del hablante respecto al nombre al que acompañan o se refieren, y se corresponden con el adverbio de lugar *allí*:

*Venga, un último esfuerzo, detrás de **aquella** curva está la meta* (la curva está lejos).

– *¿Te gusta **aquel** edificio del final de la calle?*
– *Sí, es modernista, ¿verdad?* (el edificio está lejos).

☞ Forma masculina *este* en el español de América, 8.2.1.

Las formas *tal* / *tales*

La forma *tal* y su plural *tales*, invariables en el género, tienen un valor anafórico, semejante al de los demostrativos adjetivos masculino y femenino; se utiliza en el registro formal:

*En **tal** caso, yo llamaría al médico* (en ese caso).

En ocasiones indica un matiz comparativo:

*Nunca me he encontrado en **tal** situación* (en una situación como esta).
*Nunca me han gustado **tales** asuntos* (asuntos como estos).

- A diferencia de los demostrativos, *tal* puede combinarse con el artículo determinado y tiene en este caso un matiz despectivo:

*El **tal** Lorenzo no acaba de convencerme.*

- El valor pronominal está presente en enunciados del siguiente tipo:

*Alfonso es un caballero y como **tal** se comportará* (y como caballero...).

☞ Usos de *tal* y *tales* con valor intensificador, 7.1.3.

3.1.1. Utilización de los pronombres demostrativos *esto*, *eso*, *aquello*

Identificación de objetos y referencia a algo ya mencionado; expresión de la causa con la estructura POR ESTO / ESO / AQUELLO

Los demostrativos presentan tres formas neutras: *esto*, *eso* y *aquello*, que son exclusivamente pronombres y no tienen acento gráfico:

- *Javier, ¿qué es **esto**?*
- *Es una herramienta que se usa en la construcción.*

*Ayer estuve enfermo y por **eso** no pude ir al cine con vosotros.*

- Las formas neutras *esto*, *eso* y *aquello* indican también situación en el espacio y en el tiempo y se refieren a objetos de naturaleza desconocida por el hablante, a antes de naturaleza abstracta o que el hablante no especifica:

- *¿Qué es **esto** que suena?*
- *Es "El canto del loco" (**esto** se refiere a algo que el hablante desconoce, en este caso a un grupo musical).*

- *¿Para qué sirve **eso**?*
- *Es una herramienta que sirve para ensamblar productos electrónicos.*

- También se utilizan con valor anafórico y catafórico, es decir, para referirse a hechos ya mencionados en precedentes enunciados o que vamos a mencionar:

*Cuando me dijo **eso**, me eché a temblar (eso se refiere a algo mencionado anteriormente).*

*Hola, buenos días, venía a **eso**, a lo del anuncio del periódico (eso se refiere al asunto del periódico).*

- Se usan frecuentemente junto a la preposición *por* para indicar la causa o motivo de un hecho:

*Últimamente estoy trabajando para una empresa francesa y **por eso** viajo tanto a París.*

*No me gustan las tragedias y **por eso** prefiero no ir al teatro.*

☞ Los límites conceptuales entre consecuencia y causa pueden aparecer poco claros, 7.1.3.

3.2. Expresión de la posesión y el ámbito de atribución con los posesivos

Los posesivos son una clase de palabras que precisan el significado del nombre al que acompañan o se refieren, indicando la posesión o el ámbito de atribución:

*Ese chico se llama Luis y es amigo de **mi** hermano.*

*– ¿Es **tuyo** este bolígrafo?*

*– Sí, es **mío**.*

*En **mi** Universidad hay cuarenta y cinco mil estudiantes matriculados.*

Las formas de los adjetivos posesivos son las siguientes:

Persona	Sing.	Plr.	Complemento identificador
1ª	mi	mis	(de mí)
2ª	tu	tus	(de ti)
3ª	su	sus	(de él / de ella / de usted)
1ª	nuestro / nuestra	nuestros / nuestras	(de nosotros / nosotras)
2ª	vuestro / vuestra	vuestros / vuestras	(de vosotros / vosotras)
3ª	su	sus	(de ellos / de ellas / de ustedes)

Las formas de los pronombres posesivos son las siguientes:

Persona	Sing.	Plr.	Complemento identificador
1ª	mío - mía	míos - mías	(de mí)
2ª	tuyo - tuya	tuyos - tuyas	(de ti)
3ª	suyo - suya	suyos - suyas	(de él / de ella / de usted)
1ª	nuestro - nuestra	nuestros - nuestras	(de nosotros / nosotras)
2ª	vuestro - vuestra	vuestros - vuestras	(de vosotros / vosotras)
3ª	suyo - suya	suyos - suyas	(de ellos / de ellas / de ustedes)

El adjetivo posesivo va situado delante del nombre al que acompaña y concuerda con él (nunca con el poseedor) en género y número; el pronombre posesivo sustituye al nombre:

*Cuando **mi** hijo era pequeño, lloraba mucho por las noches* (adjetivo).
*Si quieres que te ayude con la traducción de inglés, déjala en **tu** mesa* (adjetivo).
*¿Es **tuya** esta camiseta?* (pronombre).
*Estos libros no son **nuestros*** (pronombre).

Usos de los adjetivos posesivos

- Las formas *mi, tu, su, mis, tus, sus* son invariables en cuanto al género y concuerdan en número con el nombre al que acompañan:

***mi** abrigo, **mis** abrigos*
***mi** corbata, **mis** corbatas*

☐ Acentuación de los monosílabos, 1.3.

- En cambio, *nuestro, nuestros, nuestra, nuestras, vuestro, vuestra, vuestros, vuestras* concuerdan en género y número:

***nuestro** tío, **nuestros** tíos*
***vuestra** casa, **vuestras** casas*

- Los adjetivos posesivos de tercera persona pueden tener varios referentes:

*Hemos visitado **su** ciudad natal* (la de usted, ustedes, él, ella, ellos, ellas).
*Ésta es la situación de **sus** países* (los de ustedes, ellos, ellas).

☐ La concordancia es plural en relación con el sustantivo al que acompaña o sustituye, no con el poseedor:

*Hemos visitado **sus** ciudades natales* (las de ustedes, ellos, ellas).

*El libro que hay encima de la mesa es **suyo** (de él / ella, de ellos / ellas, de usted / ustedes).*

Los adjetivos posesivos generalmente se anteponen al nombre al que acompañan:

*He oído **tu** mensaje hace una hora.
Informamos a **nuestra** clientela de que el supermercado cerrará dentro de cinco minutos.*

Cuando el nombre va precedido de los artículos indeterminados *un, una, unos, unas*, de los indefinidos *algún* (y sus variantes), *ningún* (y sus variantes), *cada, mucho* (y sus variantes), *poco* (y sus variantes), etc., los adjetivos posesivos pueden posponerse al nombre; en este caso, mantienen la función adjetiva pero adoptan la forma (variable en género y número) del pronombre correspondiente:

– *¿Has visto últimamente a Roberto?*
– *No, estuve con él en **una** visita **suya** en junio* (una de sus visitas).
*Algún artículo **mío** ha sido publicado en El Mundo* (alguno de mis artículos).
*Muchas amigas **mías** han hecho un master en Estados Unidos* (muchas de mis amigas).

Como se puede ver en los ejemplos, expresan la posesión de uno o varios elementos de un conjunto.

Cuando el artículo determinado acompaña a nombres que indican prendas de vestir, partes del cuerpo y objetos personales, generalmente la sustitución por adjetivos posesivos es inadecuada (anglicismo):

*Me puse **la** corbata y me fui corriendo al trabajo* (⊗ *me puse mi corbata*).
*Me duele mucho **la** espalda* (⊗ *me duele mucho mi espalda*).

El adjetivo posesivo nunca va precedido de artículo determinado:

* *El mi hermano*
* *La mi moto*

Usos de los pronombres posesivos

- Los pronombres posesivos se usan generalmente después del verbo *ser*:

– *¿De quién es esta chaqueta?*
– *Es **mía**.*

– *¿Son **tuyos** estos guantes?*
– *Sí, son **míos**.*

- Pueden ir precedidos de artículos determinados y funcionar como nombres; en este caso, añaden un matiz **clasificador** o **identificador** al valor de posesión:

- *¿Cómo has venido?*
- *A pie, de tu casa a **la mía** hay sólo cien metros.*

- *Venga, Roberto, que nos vamos al fútbol.*
- *¿Llevamos tu coche o **el mío**?*

- Precedidos del artículo neutro *lo* tienen un valor especial y significa 'lo que me pertenece / me concierne / es de mi especialidad':

*Tú ayúdame en física y yo te ayudo en matemáticas; ya sabes que **lo mío** son las matemáticas.*

- Es incorrecto, aunque cada vez más extendido, el uso de los pronombres posesivos detrás de adverbios y locuciones adverbiales como *delante*, *detrás*, *al lado*, *encima*, *debajo*, etc.:

* *¿Qué no ves a Javier? ¡Pero si está ahí, **delante tuyo**!* (correcto: *delante de ti*).

- Los posesivos aparecen en algunas locuciones idiomáticas como *esta es la mía* (mi oportunidad), *hacer de las suyas* (comportamiento incorrecto), *recibir lo suyo* (recibir un castigo), etc.

3.3. Expresión de lo indeterminado con los indefinidos *todo*, *mucho*, *poco*, *uno*, *una*, *algún*, *ningún*, *alguien*, *nadie*, *algo*, *nada*

Expresión de la diversidad con los indefinidos *otro*, *otra*, *otros*, *otras*

Los indefinidos son una subclase de palabras que limita de manera imprecisa el significado del referente, al que acompaña o hace mención, bien por desconocimiento o bien porque no interesa concretarlo:

- Hay **pocas** personas a las que les guste la lírica* (un número indeterminado de personas).
- Todos** los índices indican un crecimiento de la economía* (no se indica la cantidad concreta de índices).
- Nadie** conoce mejor que los madrileños el problema del tráfico* (ninguna persona conocida).

Los adjetivos indefinidos presentan al nombre sin concretarlo y van situados generalmente delante de él; los pronombres indefinidos lo sustituyen:

Cualquier niño entendería el problema (adjetivo).
Cada dos días tengo clase de español (adjetivo).
Todos tienen el deber de conocer y el derecho a usar el español (adjetivo).
 Págallo **todo** con la Euro 6000 Maestro Mastercard (pronombre).

Algunos indefinidos funcionan bien como pronombres o bien como adjetivos, y otros desempeñan ambas funciones:

Repartió un regalo para **cada** amigo (sólo puede funcionar como adjetivo).
 A su edad ya no quería estudiar **ninguna** lengua (adjetivo).

–¿Tienes una tarjeta telefónica?
 – No, no tengo **ninguna** (pronombre).

- Funcionan como pronombres y también como adjetivos los siguientes indefinidos:

unos / unas	diferentes
mucho / mucha / muchos / muchas	distintos / distintas
poco / poca / pocos / pocas	diversos / diversas
todo / toda / todos / todas	cualquiera
alguno / alguna / algunos / algunas	mismo / misma / mismos / mismas
ninguno / ninguna	bastante / bastantes
otro / otra / otros / otras	demasiado / demasiada / demasiados / demasiadas
demás	

- Funcionan exclusivamente como adjetivos:

algún - ningún - cualquier - cada

- Funcionan exclusivamente como pronombres:

uno - una - alguien - nadie - algo - nada

Entre los mencionados, como veremos en sus correspondientes lugares, algunos funcionan como adverbios; por ejemplo, *mucho*; otros como *todo*, *poco*, *nada*, etc. tienen función semejante a la del adverbio.

📖 El adverbio: introducción.

Semántica de los indefinidos

Algunos indefinidos se refieren sólo a personas (*alguien* y *nadie*), otros sólo a cosas (*algo* y *nada*) y los demás (*alguno*, *ninguno*, *cualquiera*, *uno*, *otro*, *todo*, *mucho*, etc.) se pueden referir tanto a personas como a cosas:

¿Hay **alguien**?
 ¿No hay **nadie**?
 Ahora mismo no hay **nadie** en la calle.
 No sé **nada** de Marisa. No la veo desde hace semanas.
 ¡Buenos días! ¿Necesitan **algún** camarero para el verano?
 Del viaje a Italia sólo tengo **algunas** fotos.

A diferencia de otras categorías como el artículo o los demostrativos, que tienen mero valor identificador o actualizador, los indefinidos, además de tener valor determinante, precisan el significado; buena parte de ellos expresan **cantidad** indeterminada; los restantes expresan **existencia**, **diversidad** e **identidad**, o **distribución**:

***Muchos** chicos decidieron marcharse antes de la conclusión del acto (cantidad).*
*En la plaza hay **algunos** niños jugando (existencia).*
*Trataremos el tema en **otra** reunión (diversidad).*
*Este teléfono tiene la **misma** melodía que el mío (identidad).*
***Cada** español tiene una deuda media de catorce mil euros (distribución).*

Vamos a tratar los indefinidos siguiendo esta clasificación semántica y sus valores como adjetivos, pronombres o adverbios.

Indefinidos de cantidad

Son los que indican, siempre de manera imprecisa, una cantidad:

*El fin de semana pasado pinté **todas** las paredes de la casa.*
*Hoy hay **mucha** gente en la reunión.*

Entre los indefinidos que indican cantidad se encuentran:

	Singular		Plural	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Indefinidos de cantidad	uno	una	unos	unas
	mucho	mucha	muchos	muchas
	poco	poca	pocos	pocas
	todo	toda	todos	todas

① Los indefinidos *uno* y *una* sólo pueden funcionar como pronombres y sirven para representar a la persona que habla; lo hacen con un matiz impersonal:

*En esta vida **uno** tiene que hacer todo lo posible para trabajar y crear una familia (en esta vida hay que hacer todo lo posible...).*

- También *uno* y *una* pueden hacer referencia a cosas:

- *¿Qué ordenador desea comprar?*
- *Quisiera **uno** que fuera sencillo de manejar.*

- En plural, los indefinidos *unos / unas* pueden funcionar como adjetivos o como pronombres e indican una cantidad indeterminada. Equivalen a *algunos / algunas*:

*Tengo la barba larga porque hace **unos** días que no me afeito* (algunos días, adjetivo).

- *¿Vamos al barrio de Malasaña?*
- *No, que Pedro ha quedado con **unos** de su clase en la zona de cines* (algunos, pronombre).

- Los indefinidos *unos / unas* aparecen frecuentemente modificados por los cuantificadores *pocos / pocas, cuantos / cuantas*:

*Te he comprado **unas pocas** cerezas, son muy dulces.*
*Me han regalado **unas cuantas** revistas italianas para mejorar mi italiano.*

- Los indefinidos *uno, una / unos, unas* tienen valor distributivo cuando están en correlación con *otro, otra, otros y otras*:

*De aquellos dos, **uno** debe de tener cincuenta y el **otro** unos veinticinco.*

② Las formas *mucho, mucha / muchos, muchas* y *poco, poca / pocos, pocas* funcionan como adjetivos y como pronombres:

- Trajeron **muchos** regalos, **muchos** más de los que esperábamos* (adjetivo / pronombre).
- *¿Cuánto cuesta el ordenador?*
 - *2000 euros.*
 - *Son **muchos**, ¿eh?* (pronombre).
- Últimamente paso **poco** tiempo con mi familia por motivos de trabajo* (adjetivo).
- *¿Cuánto ganas al mes?*
 - *800 euros.*
 - *Me parece **poco** dinero para las horas que haces al día* (adjetivo).

□ El indefinido *mucho* también puede funcionar como adverbio cuando complementa a un verbo (vid.: 5.2.2.):

*Me gusta **mucho** el curso de samba.*
*Federico quiere **mucho** a los animales.*

- Cuando *mucho* funciona como adverbio y se antepone a un adjetivo o a un adverbio adopta generalmente la forma *muy*:

*El coche de Juan es **muy** grande.
La representación teatral estuvo **muy** bien.*

Son excepción a esta regla *mucho antes / después, mucho mejor, mucho más*, etc.

🌐 En algunos países como Argentina, Chile, Perú y Uruguay es común el uso de la estructura FLOR DE + SUSTANTIVO con el significado de ‘muy buen / buena / buenos / buenas’: *flor de amigo* (muy buen amigo), *flor de coche*, (muy buen coche), etc. Frecuentemente se utiliza con sentido irónico.

☐ La estructura UN POCO DE + SUSTANTIVO tiene valor partitivo: *dame un poco de pan / de vino* (cantidades no contables) y equivale a *algo*; en este caso debe evitarse **una poca de mantequilla*.

③ Las formas *todo, toda / todos, todas* pueden ser adjetivos y pronombres:

*Hoy hemos terminado en clase **todas** las lecciones del libro* (adjetivo).
*Lo mejor es que **todos** pidamos arroz a la cubana* (pronombre).

- El indefinido *todo* y sus variantes como adjetivo precede al sustantivo con el que concuerda, con o sin artículo:

*Estuvieron paseando **todo** el día.
Trabajaré **toda** la mañana.
Todo Madrid vino a recibir al campeón.*

- Su uso es generalmente con artículo antepuesto a sustantivo:

***Todos los** presentes se reafirmaron en sus posiciones.
Todos los resultados fueron positivos.*

- En singular, *todo* y *toda* equivalen a *entero, entera* con toponomásticos (naciones, ciudades, barrios, etc.):

***Toda** Palencia se congregó ayer en la Plaza Mayor* (la ciudad entera).
*Las fuertes lluvias inundaron **todo** Chamberí* (el barrio entero de Chamberí).

- Los indefinidos *todo, toda* seleccionan algunos adjetivos intensificando la cualidad; en este caso equivalen a *totalmente, completamente* o bien a MUY + ADJETIVO; son formas propias del registro coloquial:

*Acabó la subida **todo sucio** y agotado* (completamente).
*Siempre que Javier entra en el baño sale **todo perfumado*** (muy perfumado).

*Ainhoa salió del examen **toda contenta**, porque lo había hecho muy bien (muy contenta).*

Algunas locuciones con *todo*

- Las locuciones *todo un* y *toda una* que preceden a un nombre, lo enfatizan:

*Se puede decir que Ana, a pesar de su joven edad se ha convertido en **toda una mujer** (una auténtica mujer).*

*Carlos, con los años se ha convertido en **todo un** hipócrita (un auténtico hipócrita).*

- Las formas *todo* / *toda* aparecen frecuentemente en locuciones adverbiales de uso coloquial con valor intensificador: *a todo trapo, a todo tren, a todo pulmón, a toda pastilla*, etc.

- La construcción *todo el mundo* se utiliza frecuentemente para referirse a todas las personas, incluso en un ámbito limitado:

***Todo el mundo** sabe que la Biblioteca Nacional está en Madrid.*

***Todo el mundo** ha visto lo ocurrido, pero nadie ha protestado.*

Indefinidos existenciales

Los indefinidos existenciales se caracterizan por expresar la presencia o ausencia, la existencia o inexistencia de personas o cosas:

*¿Hay **alguien** en casa?*

*¿Te apetece **algo** de comer?*

A la forma positiva se le contrapone otra negativa, de modo que podemos clasificarlos en afirmativos y negativos:

Pronombres indefinidos existenciales	Afirmativos	Negativos
Personas	alguien alguno, algunos alguna, algunas	nadie ninguno, ninguna
Cosas	algo alguno, algunos alguna, algunas	nada ninguno, ninguna

① Las formas *alguno* y *ninguno* se apocopan ante sustantivo en *algún* y *ningún*:

– *¿Te sucede **algo**? ¿Tienes **algún** problema?*

– *No, no tengo **ningún** problema, perdona, es que estaba distraído.*

La apócope se produce incluso cuando se antepone un adjetivo: *algún viejo amigo*, *ningún bendito recuerdo*; las formas femeninas *alguna* y *ninguna* sólo se apocopan ante sustantivos que comienzan por **a-** o **ha-** tónicas: *algún* o *ningún águila*, *algún* o *ningún hacha*; pero no se apocopa cuando se interpone un adjetivo: *alguna / ninguna majestuosa águila*.

Las formas *ninguno*, *ninguna* sólo tienen plural en algunos casos especiales como con sustantivos (*tijeras*, *pantalones*, *gafas*, etc.) que se usan en plural con sentido unitario:

*No tengo **ningunos** pantalones de color naranja.*
*No tengo **ningunas** ganas de ir al cine (semejante a ninguna gana).*

② El indefinido pronominal *algo* se contrapone a *nada*; el primero se refiere solo a cosas u objetos indeterminados; el segundo se refiere a cosas u objetos inexistentes:

- *¿Quieres tomar **algo**? (una bebida indeterminada).*
- *Sí, gracias, dame una cerveza.*

- *Gaspar, ¿vas a estar todo el día en el sofá sin hacer **nada**?*
- *Es que tengo un dolor de cabeza increíble (una actividad indeterminada).*

□ La locución *algo de* se utiliza para referirse a pequeñas cantidades incontables:

*¿Tienes **algo de** agua?*
*¿Hay **algo de** comer?*

③ El indefinido *nada* se contrapone a *algo* y es lo contrario de *todo*, funciona como pronombre y se refiere a cosas y objetos inexistentes:

- *¿Qué queréis de postre?*
- *Yo no quiero **nada**.*

□ Cuando *nada* va situado detrás del verbo es obligatorio un adverbio de negación en la oración:

- *¿**No** tienes **nada** que decir? ¿**No** dices **nada**? ¡Por favor, di algo!*
- *Perdona, pero hoy no quiero hablar.*

- La anteposición al verbo resulta poco frecuente; en este caso no necesitan de doble negación:

Nada hacía presagiar resultados tan buenos.

- El indefinido *nada* funciona habitualmente como adverbio de cantidad junto a verbos como *gustar*, *importar*, *interesar*, etc. reforzando el sentido negativo de la expresión (vid.: 5.2.2.):

*No me gusta **nada** lo que está pasando.*
*No me importa **nada** lo que han dicho.*

- El mismo valor reforzador tiene cuando precede a adjetivos y a adverbios:

*No estoy **nada** contento con los resultados de las elecciones.*
*La estación no está **nada** cerca; hay que coger un taxi.*

🌐 En México, la forma *nadita* funciona como adverbio de cantidad con el significado de 'en absoluto', 'de ninguna manera':

*No me creo **nadita** lo que me contó.*

- Los indefinidos *algo* y *nada* tienen las mismas características de los sustantivos y admiten ser modificados por adjetivos y complementos preposicionales:

– *Como hoy es el día de mi cumpleaños me gustaría hacer **algo especial**.*
– *¿Por qué no vamos a comer a un buen restaurante?*

– *Perdona, Rosana, pero lo que estás diciendo no tiene **nada de gracia**.*
– *Lo siento.*

- En Centroamérica y en algunos países de Sudamérica como Chile, Colombia y Venezuela, en el registro coloquial se utiliza la locución *a cada nada* con el significado de 'constantemente':

*Dieguito es un niño muy travieso y **a cada nada** está haciendo algo malo.*

- La estructura coloquial NADA DE + SUSTANTIVO (*nada de historias*, *nada de tele*, *nada de gastos*) tiene un valor de prohibición:

(Una madre le dice a su hijo)
*Esta tarde **nada de tele**, tienes que hacer los deberes.*

☐ La locución *de nada* es habitual para contestar a un agradecimiento:

– *Muchas gracias.*
– ***De nada.***

④ El indefinido *alguien* se contrapone a *nadie*, sólo funciona como pronombre y se refiere exclusivamente a personas no determinadas:

- *Mamá, mamá, hay **alguien** llamando al timbre.*
- *Pues hija, abre la puerta.*

- *César, he oído que estás buscando **alguien** para compartir piso.*
- *Sí, ¿estás interesado?*

⑤ El indefinido *nadie* se contrapone a *alguien*, funciona como pronombre y se refiere a personas inexistentes:

- *En invierno a las nueve de la noche no hay **nadie** por la calle en esta ciudad.*
- *¡Qué aburrido! ¿No?*

- También es lo contrario de *todos* y puede referirse a personas existentes:

- *¡Pero no me ayuda **nadie** a poner la mesa! (ninguno de los presentes)*
- *Venga, te ayudo yo.*

□ Cuando el indefinido *nadie* va situado detrás del verbo es obligatorio un adverbio de negación en la oración:

- *¿**Alguien** sabe algo de Lucas?*
- *Ayer pasamos por su casa por la tarde pero **no** había **nadie**.*

- La anteposición al verbo resulta poco frecuente; en este caso no necesitan de doble negación:

***Nadie** vino a la rueda de prensa.*

⑥ El indefinido *alguno* se contrapone a *ninguno*, puede funcionar como adjetivo y como pronombre y se refiere tanto a personas como a cosas indeterminadas:

- Algunos** políticos son abogados (adjetivo, persona).*
- *¿**Alguna** vez has cenado en un restaurante japonés?*
- *No, nunca (adjetivo, cosa).*

- *¿Tienes caramelos de menta? Me pica la garganta.*
- *Sí, tengo **algunos** en mi habitación (pronombre, cosa).*

- *¿Ha llegado ya algún niño a la escuela?*
- *Sí, hay ya **algunos** en el patio (pronombre, persona).*

⑦ El indefinido *ninguno* se contrapone a *alguno*, funciona como adjetivo y como pronombre y se refiere tanto a personas como a cosas inexistentes:

Ningún viajero tenía billete con reserva (adjetivo, persona).

Ninguna localidad ha sobrepasado este año los niveles de contaminación (adjetivo, cosa).

Mis compañeros de piso siempre cenan congelados porque **ninguno** sabe cocinar (pronombre, persona).

– Oye, Lucas, ¿tienes un CD virgen?

– No, lo siento, no tengo **ninguno** (pronombre, cosa).

- Los indefinidos *alguno*, *ninguno* se refieren a un componente de un conjunto (valor partitivo), a diferencia de *alguien* y *nadie* que tienen valor generalizador:

¿**Alguno** de ustedes está interesado en la compra de este magnífico reloj?

Ninguno de los invitados a la recepción del embajador llevaba corbata.

Los adjetivos *alguno*, *alguna*, en un registro formal, pueden ir detrás del sustantivo en oraciones negativas y equivalen a *ningún*, *ninguna*:

No había en realidad problema **alguno** (ningún problema).

Frente al terrorismo no hay que hacer manifestación **alguna** que pueda parecer triunfalista (ninguna manifestación).

□ Si queremos informarnos del número de personas que han asistido a una fiesta podemos formular la pregunta *¿Vino alguien a la fiesta?*; la misma pregunta la podemos hacer con *¿No vino nadie a la fiesta?* (*¿Verdad?*) cuando suponemos que la respuesta que esperamos es negativa; en cambio, la formulación con *¿Vino alguno a la fiesta?* sólo es posible cuando en ese *alguno* estamos haciendo referencia a la parte de un todo: un grupo de amigos, familiares, compañeros de trabajo, conocidos o mencionados.

- Las formas *fulano*, *mengano*, *zutano* y *perengano* generalmente en masculino singular indican personas de las que se ignora o no se quiere decir su nombre:

Pues a mí no me importa si lo ha dicho don José o lo ha dicho **fulano** o **mengano**.

Indefinidos de diversidad

Son los que indican referencia a una realidad distinta de la mencionada o conocida:

Compra dos calzoncillos y llévate **otro** gratis ("El Corte Inglés").

De todos los estudiantes, hemos ido a Granada treinta y cinco; los demás prefirieron no ir.

Las formas son las siguientes:

otro - otra - otros - otras demás diferentes distintos - distintas diversos - diversas
--

Los indefinidos *otro*, *otra*, *otros*, *otras* pueden funcionar como adjetivos y como pronombres y designan algo distinto de aquello de lo que se habla en el contexto:

Ponte otro pantalón; ése está manchado (adjetivo).

En mi casa tengo una bicicleta y tengo otra en el garaje (pronombre).

No pueden combinarse con los artículos indeterminados:

* *un otro coche*

* *una otra chica*

Utilizamos *otro* con sustantivos contables, para indicar otra unidad más, pero no con incontables; en este caso utilizamos *más*:

¿*Quieres otra cerveza?* (botellín, contable)

¿*Quieres más cerveza?* (producto no contable)

- El indefinido *otro* si va acompañado por el artículo neutro *lo* equivale a *el resto*, *lo demás*:

Está bien, pero de lo otro ¿qué me dices?

Sólo piensa en trabajar y lo otro no le interesa en absoluto.

El indefinido *otro* es una forma masculina; de ahí que no sean posibles construcciones del tipo **no puedo decir otro*, **no me queda otro que hacer*; en estos casos en español se diría: *no puedo decir otra cosa* y *no me queda otra cosa que decir* / *nada más que decir*.

En este apartado nos hemos ocupado de *otro*, *otra*, *otros* y *otras*; las restantes formas (*demás*, *diferentes*, *distintos*, *diversos*) se analizarán en el apartado 3.3.1.

3.3.1. Expresión de lo indeterminado con los indefinidos *demás*, *cualquiera*, *mismo* y *cada*

Usos de bastante y demasiado como adjetivos y adverbios

Además de *otro*, *otra*, *otros* y *otras*, entre los indefinidos que indican diversidad destacan *demás*, *diferentes*, *distintos* y *diversos* cuyo uso requiere mayor atención.

① El indefinido *demás* puede funcionar como adjetivo y como pronombre, es invariable y sirve para expresar los componentes restantes de una serie o una parte no mencionada de un todo. Equivale a *el resto*:

Me gusta mucho este ordenador; los demás ordenadores están anticuados (adjetivo).

En España hay seis comunidades uniprovinciales; las demás son pluriprovinciales (pronombre).

- Generalmente se emplea acompañado de los artículos determinados plurales (*los*, *las*):

- *Tenemos que buscar en las demás librerías; necesito ese libro obligatoriamente.*

- *Pues vamos a la que hay en la otra punta de la ciudad.*

- *Cuando acabe los demás ejercicios, salgo y vamos a dar un paseo.*

- *Vale, yo te espero en mi casa.*

- También puede emplearse con el artículo neutro *lo* para designar cosas y equivale a *el resto*:

A mí me interesa mi salud y la de mi familia; todo lo demás es secundario.

Ayer hablé con Juan de la contabilidad de la empresa; de lo demás no pudimos hablar.

□ No hay que confundir *demás* con la secuencia formada por la preposición *de* y el adverbio *más*:

El tendero siempre me echa un poco de más porque soy buen cliente.

- Funcionan como locuciones *hablar de más* ('decir lo que no se debiera') y *estar de más* ('resultar inoportuno').

② Los indefinidos *diferentes*, *diversos*, *diversas*, *distintos* y *distintas* indican de modo semejante un número indeterminado y equivalen a *algunos* y a *unos cuantos*:

*He hablado con **diferentes** / **diversas** / **distintas** personas de este tema.
Hay **diferentes** / **diversas** / **distintas** maneras para resolver el problema.*

- Estos indefinidos van generalmente antepuestos al nombre, aunque también pueden ir pospuestos; en este caso, ya no tienen valor indefinido, sino de adjetivo calificativo:

*Hay **diferentes** maneras de evaluar la situación de nuestra sociedad (adjetivo indefinido).*

*Hay maneras **diferentes** de evaluar la situación de nuestra sociedad (adjetivo calificativo).*

- Los indefinidos *diferente* y *distinto* también pueden funcionar como adverbio:

*El motor de este coche ahora suena **diferente** / **distinto**.*

☞ El adverbio: introducción.

Los indefinidos *diferente*, *distinto*, *distinta* y sus plurales son, por otra parte, formas que se utilizan frecuentemente como sinónimas en la estructura de la comparación:

*Mi caso es muy **diferente** / **distinto** del que tú has contado.*

☞ Estructuras comparativas, 4.3.1.

La forma **cualquiera**

El indefinido *cualquiera* (*cual* + *quiera*) se refiere a varios nombres de personas, animales o cosas sin precisar ninguno de ellos:

*En **cualquier** tienda de electrodomésticos puedes comprar pilas.
Esta zona de España es preciosa en **cualquier** momento del año.*

- Puede funcionar como adjetivo y como pronombre:

– *Si le quieres hacer un buen regalo a Javier, cómprale **cualquier** novela española.*

– *Gracias por el consejo (adjetivo).*

– *¿Qué vino prefieres?*

– ***Cualquiera**, es lo mismo (pronombre).*

☐ Como adjetivo, *cualquiera* pierde la vocal final **-a** delante de nombres masculinos y femeninos singulares:

*Si te apetece hablar un poco, llámame en **cualquier** momento y quedamos.
Este disco lo puedes encontrar en **cualquier** tienda de música.*

En consecuencia, son erróneas las secuencias **cualquiera momento* y **cualquiera tienda*.

- Pospuesto a los artículos indeterminados *un / una*, *cualquiera* es un sustantivo que tiene valor despectivo referido a persona, sobre todo en género femenino:

*Es una **cualquiera** / Es un **cualquiera**.*

En este caso el plural es *cualquieras*: *Son unos **cualquieras** y no *cualesquieras*.

- Con entonación exclamativa, *cualquiera* inicia una frase cuyo contenido se manifiesta de difícil realización:

– ¡**Cualquiera** sale con este tiempo!
– ¡**Cualquiera** se lo pregunta!

- La forma *cualquiera* significa de modo indefinido ‘todos’, a diferencia de *alguien* que puede ser un sujeto singular o plural, pero nunca equivale a *todos*:

Alguien puede hacerlo (alguno, no indentificado).
Cualquiera puede hacerlo (todos).

La forma *cualquiera* (*cual + quiera*) admite el plural *cualesquiera*, aunque su uso (adjetivo y pronombre) se halla limitado al registro formal y al lenguaje jurídico:

*En **cualesquiera** circunstancias se produzca...* (en cualquier circunstancia).
***Cualesquiera** de los números sorteados* (cualquier número).

La forma de identidad **mismo**

La forma *mismo* puede funcionar, al igual que otros indefinidos, como adjetivo y pronombre; es variable en género y número: *mismo / misma, mismos / mismas*:

*Últimamente me pongo siempre el **mismo** jersey.
Todos los años vamos a la **misma** playa.*

- Puede ir antepuesta o pospuesta al sustantivo; en el primer caso significa generalmente identidad y en el segundo intensidad o énfasis:

*Este coche tiene la **misma** bocina que el mío* (identidad).
*Me dejó plantado allí delante de la **misma** puerta* (identidad y énfasis).
*Me dejó plantado allí delante de la puerta **misma*** (mayor énfasis).

Gramática para comunicar en español

- También se usa frecuentemente pospuesto, con algunos adverbios (temporales y espaciales) o pronombres:

Hay que hacerlo ahora mismo.
Lo hizo él mismo.
Lo llevamos nosotras mismas.

- Puede llevar derivación superlativa (*mismísimo*) o apreciativa (*mismito*) según el contexto:

Tiene los mismísimos andares que su madre (idénticos).
Tiene su mismito pelo (igual de fino, rubio, etc.).

- Con el artículo *lo* forma parte de estructuras comparativas con el sentido de ‘la misma cosa’ o con valor adverbial ‘de la misma manera’:

Analizar la historia no es lo mismo que vivirla.
Lo mismo le gusta el arroz que la pasta.

- También puede tener valor correlativo con *que* o más raramente con *como*, con sentido equivalente a *tanto ...como*:

Es un excelente deportista lo mismo en abierto que en cerrado.

- En el registro coloquial, se usa frecuentemente *lo mismo* con el valor de duda:

Lo mismo se pone a llover y nos mojamos como tontos.

Este uso es poco conocido en Hispanoamérica.

☞ Expresión de la duda, 5.3.4.

Indefinidos de distribución

Los indefinidos de distribución son los que se refieren uno por uno a los elementos, conjuntos de elementos o divisiones de un grupo o serie:

Cada día de la semana hago una actividad distinta: los lunes voy al gimnasio, los martes a la piscina...
Cada uno debe escribir al menos una redacción sobre el Renacimiento.

Las formas son las siguientes:

cada - cada uno - cada una - cada cual
--

- Todos ellos son invariables; *cada* funciona como adjetivo y los demás como pronombres; todos ellos tienen valor distributivo:

*Cada español tiene una deuda media con bancos y cajas de 14.632 euros.
El libro ha sido traducido a **cada una** de las lenguas de la Comunidad Europea.
Que **cada cual** haga lo que crea conveniente.*

En la expresión de la cantidad es frecuente la secuencia NUMERAL + DE + CADA + NUMERAL:

Cuatro de cada cinco españoles tiene móvil.

- En el lenguaje conversacional hay un uso de *cada* con valor intensivo:

*Álvaro nos daba **cada** susto, que lo temíamos.*

Usos de **bastante** y **demasiado** como adjetivos y adverbios

El indefinido *bastante* en la escala gradativa es menor que *demasiado*. Por su parte, *demasiado* indica cantidad que sobrepasa los límites de lo normal. Pueden funcionar como adjetivos o como pronombres, lo mismo que sus variantes *bastantes* y *demasiados* / *demasiadas*.

① Como adjetivo, *bastante* es variable sólo en el número; en singular tiene valor cuantificador y puede significar 'suficiente' o 'no poco'; se antepone generalmente a nombres no contables:

*Tengo **bastante** gasolina para llegar hasta Zaragoza (suficiente).
Hay **bastante** café para todos (suficiente).*

En cambio, la forma plural *bastantes* se usa ante nombres contables:

*Trae **bastantes** patatas; no sé cuántos invitados tendremos para la cena (no pocas, muchas).
Desde mi casa a la tuya hay **bastantes** kilómetros, al menos veinte (no pocos).*

- También funciona como pronombre:

– *¿Has bebido bastante agua?*
– *Sí, he bebido bastante.*

– *¿Han llegado ya los invitados?*
– *No todos, pero ya han llegado bastantes.*

- Como adverbio, *bastante* es invariable y puede modificar el significado de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio (vid.: 5.2.2.). Con verbos se usa generalmente pospuesto:

*En las dietas hipocalóricas aconsejan comer menos y caminar **bastante** (no poco).*

*Esta semana tengo que trabajar **bastante**, porque el viernes tengo un examen (no poco).*

- Sin embargo, con adjetivos y adverbios, se antepone, y significa de modo indefinido ‘no poco’ o ‘muy’:

*El cementerio se encuentra **bastante** apartado del pueblo (no poco, muy).*

*La gasolinera se encuentra **bastante** lejos del pueblo, a seis kilómetros (no poco, muy).*

- No obstante, el adverbio *bastante* equivale frecuentemente a *muy* ante adjetivos: *bastante complicado*, *bastante cansado*, aunque en este caso tiene un valor atenuador; el mismo valor se halla en: *ese autor es bastante malo* (atenuador de *muy malo*).

② Como adjetivo, *demasiado* (‘en exceso’) presenta variación de género y número (*demasiado / demasiada, demasiados / demasiadas*) y va antepuesto al nombre:

*En las grandes ciudades hay **demasiada** contaminación ambiental.*

*En la red hay **demasiadas** páginas de información comercial y pocas de contenido cultural.*

- También se utiliza como pronombre:

– *¿Hubo muchos invitados en la fiesta?*

– ***Demasiados**; no se podía dar un paso.*

- Como adverbio, *demasiado* significa ‘excesivamente’, es invariable y modifica el significado de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio (vid.: 5.2.2.):

*Las estadísticas confirman que correr **demasiado** en coche es muy peligroso.*

*Las cerezas **demasiado** maduras son indigestas.*

*Los bosques se hallan **demasiado** lejos de las grandes ciudades.*

En el lenguaje juvenil español, la forma *demasiado*, pronunciada generalmente *demasiao*, y también con la variante popular *demasié*, puede tener valor ponderativo, adjetival o adverbial con el significado de ‘muy bueno’, ‘incomensurable’; este uso coloquial está avanzando hacia la lengua común:

*Este equipo de música es **demasiao / demasiado**.*

*Y además tiene unos cedés **demasio** / **demasiado**.*

Precedido del exclamativo *qué*, el adverbio *demasiado*, en contextos coloquiales y juveniles españoles, puede tener valor expresivo y se utiliza para indicar que nos ha gustado mucho determinada cosa o circunstancia:

*Me ha encantado el megaconcierto, ¡**qué demasiado!**
¡**Qué demasiado!** ¡Tengo un i-pod de dos gigas!*

3.4. Formulación de preguntas; los interrogativos *qué, cuál, quién, cuándo, dónde, cómo y cuánto*

La formulación de una pregunta puede referirse a diferentes cuestiones y con diferentes procedimientos. De modo general, se pregunta directamente mediante el verbo (**interrogativas totales**):

*¿**Vienes** a comer con nosotros?
¿**Sales** esta tarde?
¿**Te tomas** un café?*

- O bien mediante algún tipo de modalización más o menos cortés (vid.: 9.):

*¿**Puedes venir** a comer con nosotros? (petición).
¿**Te apetece tomar** un café? (invitación).
¿(**Sabes si**) **hemos recibido** el pedido de ordenadores? (pregunta cortés).*

- También se puede formular preguntas, de modo parcial (**interrogativas parciales**), sobre una determinada cuestión, circunstancia modal, temporal, etc. mediante los **interrogativos: qué, cuál, quién, cuánto**, etc.:

*¿**Qué** tal estás?
¿**Cuál** es tu número de teléfono?
¿**Quién** es aquel chico rubio?
¿**Cuánto** pesa ese melón?
¿**Cómo** estás?
¿**Cuándo** has llegado?
¿**Dónde** vives?*

En cuanto al modo verbal, las oraciones interrogativas totales y parciales van siempre en indicativo:

*¿**Quién ha ganado** las elecciones?*

¿Estás cansado?

Uso de los interrogativos

El interrogativo *qué*

- El interrogativo *qué* puede ser pronombre y adjetivo; en ambos casos es invariable. Como pronombre, sirve para preguntar sólo por acciones o situaciones (no por personas):

¿Qué estáis haciendo?

¿Qué pasa?

- Como adjetivo, antepuesto al nombre, puede hacer referencia tanto a personas como a cosas:

¿Qué ministro inauguró las nuevas salas de exposiciones?

¿Qué tren cogemos?

- Este interrogativo se utiliza para preguntar por algo que no se ha entendido o pedir que se repita algo que ya se ha dicho:

¿Qué? ¿Me puede repetir?

- Con esta función también se utiliza *¿cómo?*:

¿Cómo? ¿De dónde sale el tren para Ávila?

En el registro coloquial se suele utilizar la forma *¿o qué?* con valor de insistencia:

¿Vienes o qué?

El interrogativo *cuál*

El interrogativo *cuál* y su plural *cuáles* (no presenta variación de género), funcionan sólo como pronombres, se refieren tanto a personas como a cosas y sirven para preguntar por un elemento de un conjunto:

- *¿Cuál de estos pantalones te gusta más?*

- *El rojo.*

- *¿Cuáles de estos chicos de la fotografía son tus amigos?*

- *Los dos más altos.*

Con valor de adjetivo no se utiliza *cuál* sino *qué*:

¿**Qué** libro has leído?

*¿**Cuál** libro?

El interrogativo *quién*

El interrogativo *quién* y su plural *quiénes* (no presenta variaciones de género) funciona sólo como pronombre y hace referencia exclusivamente a personas. Se utiliza para preguntar por la persona que realiza una acción o bien por su identidad:

¿**Quién** de vosotros ha visitado el Museo Guggenheim de Bilbao?

¿**Quiénes** fueron los que asistieron a la conferencia?

¿**Quién** eres tú?

El interrogativo *cuánto*

El interrogativo *cuánto* y sus variantes femeninas y plurales (*cuánta*, *cuántos*, *cuántas*) pueden funcionar como pronombres y como adjetivos; se utilizan para preguntar por la cantidad (precio) o el número:

– ¿**Cuánto** cuesta este portátil?

– *Mil quinientos euros.*

– ¿**Cuántos** sois en tu casa?

– *Cuatro, mis padres, mi hermana y yo.*

– ¿**Cuánta** sal le echo a la pasta?

– *Un poco sólo, que tengo la tensión un poco alta.*

– ¿**Cuántas** entradas quieres para el teatro?

– *Dos, una para Rocío y otra para mí.*

El interrogativo *cómo*

El adverbio interrogativo *cómo* se utiliza para preguntar por el modo o manera en que se realiza una acción:

– ¿**Cómo** lograron escapar del incendio?

– *Por las escaleras de emergencia.*

– ¿**Cómo** has hecho estos macarrones?

– *Con tomate y queso.*

El interrogativo *cuándo*

El adverbio interrogativo *cuándo* sirve para preguntar por el momento en el que tiene lugar una acción:

– *¿Cuándo han inaugurado el Palacio de Congresos?*

– *El lunes pasado.*

– *¿Cuándo estrenan la próxima película de Amenábar?*

– *El sábado que viene.*

☐ Con la preposición *desde* se utiliza para preguntar por el origen en el tiempo:

– *¿Desde cuándo vives en España?*

– *Desde hace cinco años.*

– *¿Desde cuándo estudias español?*

– *Desde hace varios meses.*

El interrogativo *dónde*

El adverbio interrogativo *dónde* se utiliza para preguntar por el lugar en el que se realiza una acción o se localiza alguien o algo:

¿Dónde se organizan cursos de español para extranjeros?

¿Dónde se produce el mejor aceite de España?

- Con la preposición *a* junto a verbos de movimiento se pregunta por su dirección:

– *¿A dónde vas tan deprisa?*

– *A la estación, a coger el tren.*

– *¿A dónde vas normalmente de vacaciones en verano?*

– *A Andalucía.*

☐ Con la preposición *desde* se utiliza para preguntar por el origen exacto de un movimiento en el espacio:

– *¿Desde dónde has venido andando?*

– *Desde la otra punta de la ciudad.*

– *¿Desde dónde viste la procesión?*

– *Desde la terraza de Ginés.*

Otras maneras de hacer preguntas parciales

Las locuciones interrogativas *por qué* y *para qué* sirven para preguntar por la causa o la finalidad de un hecho (vid.: 7.1.2.):

¿Por qué no me has llamado antes? (causa).

¿Para qué nos ha llamado hoy el jefe? (finalidad).

□ El adverbio *¿sí?*, acompañado frecuentemente por el imperativo *¿dígame?*, se utiliza como respuesta para iniciar la conversación telefónica:

¿Sí? ¿Dígame?

🌐 Este mismo uso presenta en Chile la interjección *¿aló?*; en México, *¿bueno?*; en Argentina, *¿hola?*; y en Colombia, *¿a ver?*.

- También se utiliza para preguntar por algo que no se ha entendido o pedir que se repita algo que ya se ha dicho:

¿Sí? No te oigo bien.

- El adverbio *¿no?* se utiliza para obtener la confirmación de una pregunta y aseveración y sirve igualmente para mantener el contacto con el oyente:

¿Estáis todos de acuerdo? ¿no?
Es un chico muy simpático, ¿no?

Preguntas indirectas

□ En ocasiones, las preguntas no se hacen de modo directo, sino que se formulan de modo indirecto dependiendo de verbos de entendimiento como *saber*, *entender*, etc. En estos casos no aparecen los signos de interrogación característicos de las preguntas, pero sí el acento gráfico en los pronombres interrogativos (*qué*, *cuál*, *quién*, *dónde*, *cuándo*, *cómo*, *cuánto*):

*No sé **cuánto** cuesta ese modelo de ordenador.*
*No entiendo **cómo** ha podido suceder.*
*No comprendo de **dónde** ha salido.*

📖 Otras peculiaridades de la interrogación pueden hallarse en el capítulo del estilo indirecto, 5.3.2.

Formular preguntas con *¿Y eso?* *¿Y qué?* *¿Y entonces?* *¿Y?* *¿Por?*

En el coloquio y en la conversación pueden presentarse algunas formulaciones interrogativas muy directas con valores pragmáticos que es necesario conocer.

- Así, al formular una pregunta con *¿Y eso?* pedimos una explicación inmediata (*¿y por qué?*) de algo que nos sorprende:

– *Los vecinos de enfrente se han ido a vivir a Almería.*
– *¿Y eso?*
– *La mujer ha cambiado de trabajo.*

- Si a la misma afirmación preguntamos con *¿Y qué?*, damos a entender que no nos interesa:

- *Los vecinos de enfrente se han ido a vivir a Almería.*
- ***¿Y qué?***

- O bien que no hallamos la relación con lo precedentemente dicho; en este caso, equivale a *¿Y qué tiene que ver?*:

- *Hemos previsto irnos de vacaciones.*
- *¡Ah! Pero yo no tengo banda ancha.*
- ***¿Y qué?***
- *Sin banda ancha, no puedo consultar las ofertas más interesantes.*

- Al formular una pregunta con *¿Y entonces?* demostramos interés por saber la continuación o el resultado de una acción:

- *Salimos a las cuatro de casa, a las cuatro y diez ya estábamos en la autopista, a las cinco tomamos un desayuno...*
- ***¿Y entonces?***
- *Encontramos una cola de diez kilómetros.*

En el español hablado, una pregunta con *¿y?*, según el tipo de entonación y el contexto, puede significar desacuerdo o bien petición de nuevas informaciones:

- *No me has dicho dónde has estado.*
- ***¿Y?*** (*¿Te lo tengo que decir?*) (desacuerdo).
- *He estado de compras.*
- ***¿Y?*** (petición de información).

- En la lengua hablada resulta muy habitual el uso de *¿por?* y *¿pues?* con el valor de *¿por qué?*, para preguntar por la causa de algo:

- *¿Has visto a Lucía esta mañana?*
- ***¿Por?* / *¿Pues?***

3.5. Expresión de reacciones ante hechos y noticias; los exclamativos *qué, cuánto / cuánta / cuántos / cuántas, cómo*

En el coloquio y en la conversación, cuando queremos expresar reacciones ante hechos, informaciones y noticias, podemos utilizar diferentes procedimientos para expresar la

emoción o sentimiento del hablante (sorpresa, alegría, dolor, etc.) o bien para intensificar el contenido de un enunciado. Puede tratarse tanto de los exclamativos como algunos usos interjectivos:

¡Qué tarde has llegado! (desaprobación).
¡Hombre! ¡Por fin has llegado! (sorpresa).

☞ Usos interjectivos, 3.5.1.

- Los pronombres *que* y *cuanto* pueden emplearse como exclamativos; en este caso llevan acento gráfico (*qué*, *cuánto*):

¡Qué calor!
¡Cuánta gente!

- Igualmente, el adverbio *como* puede funcionar como exclamativo y también lleva acento gráfico (*cómo*):

¡Cómo has cambiado!
¡Cómo sois los hombres!

Uso de los exclamativos

En el coloquio y en la conversación, utilizamos diferentes categorías gramaticales con valor exclamativo.

El exclamativo *qué*

El exclamativo *qué* es invariable e intensifica el significado del nombre, adjetivo o adverbio al que acompaña:

¡Qué calor hace!
¡Qué guapa estás!
¡Qué tarde se ha hecho!

El exclamativo *cuánto*

El exclamativo *cuánto* es invariable cuando funciona como adverbio modificando a un verbo, mientras que presenta variaciones de género y de número (*cuánta*, *cuántos*, *cuántas*) cuando funciona como adjetivo modificando el significado de un nombre; en ambos casos significa 'mucho':

¡Cuánto lo siento! (adverbio)
¡Cuánto me gusta pasear! (adverbio)
¡Cuánta gente ha venido al encuentro de informáticos! (adjetivo)
¡Cuántas barbaridades se cometen en nombre de los dioses! (adjetivo)

El exclamativo *cómo*

El exclamativo *cómo* es invariable y se utiliza para intensificar el modo o manera en que se realiza la acción del verbo al que acompaña:

¡Cómo eres! De verdad.
¡Cómo me tratan aquí! ¡Parezco un rey!

- La expresión *¡Cómo que...!* se utiliza para exigir explicaciones o expresar desacuerdo sobre algo dicho anteriormente:

– *Me voy a las tres.*
– *¡Cómo que te vas a las tres!*

Los adjetivos *menudo* y *bonito*

El adjetivo *menudo* y sus correspondientes variantes de género y número (*menuda, menudos, menudas*) se utiliza en el coloquio y la conversación, según el contexto y la entonación, para enfatizar de modo positivo o negativo el nombre al que acompaña:

¡Menudo coche he visto! (cualidad positiva o negativa).

El adjetivo *bonito* y sus correspondientes variantes (*bonita, bonitos, bonitas*) antepuesto a un sustantivo, conlleva generalmente una carga negativa:

¡Bonito abrigo te has comprado! (cualidad negativa).

La interjección *vaya*

La interjección *vaya* se antepone a sustantivos y dependiendo del contexto y de la entonación puede connotarlos positiva o negativamente:

¡Vaya tarde! (qué tarde, una tarde muy buena o una tarde muy mala).
¡Vaya coche! (qué coche, un coche muy bueno o un coche muy malo).

El adjetivo *valiente*

El adjetivo *valiente*, invariable en cuanto al género, pero no en el número (*valientes*), enfatiza cualidades negativas:

¡Valiente sinvergüenza estás tú hecho! (cualidad negativa).
¡Valiente cobarde! No se atreve a hablar con la chica que le gusta (cualidad negativa).

Los mencionados usos de *menudo*, *bonito*, *vaya* y *valiente* son inusuales en Hispanoamérica.

3.5.1. La interjección

La interjección es una palabra o grupo de palabras cuya función puede tener diferentes finalidades, como:

- expresar sentimientos o sensaciones:

- ¡Ay! (sensación de dolor).
- ¿Qué te pasa?

- apelar o llamar la atención del oyente:

- ¡Oye! Perdona, ¿tienes hora?
- Sí, son las cuatro y cuarto (llamar la atención).

- ¡Psss, Antonio!
- Dime, ¿qué quieres?

- saludar, despedir, felicitar, agradecer, etc. algo a nuestro oyente:

- ¡Hola! Javier, ¿qué tal estás?
- ¡Adiós, buenos días!
- ¡Enhorabuena! Pareja.
- ¡Gracias!

- evocar un ruido o un movimiento:

Ayer iba por la calle y de repente: ¡zas! Me di un golpe con una farola (imitación de un ruido).

- Desde el punto de vista fonético, las interjecciones requieren una especial entonación y van situadas normalmente entre signos de exclamación:

¡Hombre! ¡Cuánto tiempo sin verte!

- Morfológicamente, son invariables en cuanto al género y al número:

¡Madre mía! ¡Qué calor hace!
**¡Madres mías!*

Las interjecciones, además de tener entonación exclamativa y, por tanto, no mantener relaciones sintácticas con los demás elementos de la oración, pueden funcionar, a diferencia de los exclamativos, como enunciados independientes:

(Un peatón avisa a otro de la llegada de un coche)

– ¡**Cuidado!**

– *Gracias por avisarme.*

Clasificación de las interjecciones

En relación con su categoría gramatical, tradicionalmente se clasifican en **propias**, **impropias** y **locuciones interjectivas**:

① Las interjecciones **propias** son las que no tienen relación con el léxico común: *¡ah!*, *¡oh!*, *¡ay!*, *¡bah!*, *¡ea!*, *¡eh!*, *¡hola!*, *¡huy!*, *¡ojalá!*, *¡puf!*, *¡psss!*, *¡arre!*, *¡so!*, *¡cataplum!*, *¡hale!*, *¡hala!*, etc.

② Las interjecciones **impropias** son las que proceden de palabras o expresiones que existen en la lengua (sustantivos, verbos, adverbios, etc.), pero que se han gramaticalizado, es decir, que han perdido su significado original y han adquirido el valor de interjección:

- sustantivos: *¡ojo!*, *¡fuego!*, *¡socorro!*, *¡hombre!*, *¡cielos!*, *¡Jesús!*, *¡Dios!*, *¡demonios!*, *¡chitón!*, *¡ánimo!*, etc.; aquí están también incluidos los tacos o palabrotas como *¡mierda!*, *¡hostia!*, *¡carajo!*, *¡coño!*, *¡cojones!*, etc.
- verbos: *¡anda!*, *¡vaya!*, *¡vale!*, *¡toma!*, *¡mira!*, *¡vamos!*, *¡toma!*, etc.; aquí se incluye también la palabrota *¡joder!*
- adverbios: *¡arriba!*, *¡abajo!*, *¡adelante!*, *¡bien!*, etc.
- adjetivos: *¡claro!*, *¡bueno!*, etc.;

③ Las **locuciones interjectivas** son las denominadas frases exclamativas: *¡ay de mí / ti!*, *¡vaya por Dios!*, *¡ay, sí!*, *¡por Dios!*, *¡y dale!*, *¡mi madre!*, *¡ay, qué tío / tía!*, *¡ahí va!*, *¡toma ya!*, *¡anda, dale!*, etc.

Según otro tipo de clasificación, desde un punto de vista comunicativo, se pueden dividir en **expresivas**, **apelativas**, **imitativas** y **formularias**:

① La mayoría de las interjecciones son **expresivas** y sirven para exteriorizar sentimientos, sensaciones y estados de ánimo: dolor, admiración, sorpresa, indignación, alegría, rechazo, aburrimiento, disgusto, deseo, etc. Desempeñan la función expresiva del lenguaje:

¡Ay! ¡Qué daño! (dolor físico).

¡Ay! ¡Me das una pena! (dolor moral).

¡Caramba! ¡Has hecho un trabajo estupendo! (admiración).

¡Oh! ¡Pero qué guapo está mi niño! (admiración).

- *Es una compañera de colegio de mi hija.*
- *¡Ah! ¿Tienes una hija? No lo sabía* (sorpresa).
- ¡Hombre! ¡Mira quién está aquí!* (sorpresa).
- ¡Hay que ver! ¡Nunca me habían tratado tan mal!* (indignación).
- ¡Oh!, qué bien! ¿No? ¡Una peluquería en la puerta de casa!* (alegría).
- *¿Pero cuánto te ha costado?*
- *¡Bah, si no vale ni un duro!* (rechazo).
- ¡Ufff! ¡No puedo más!* (aburrimiento).
- *Está lloviendo y no podemos ir a la playa.*
- *¡Jo! Siempre en casa* (disgusto).
- Ojalá te toque la lotería* (deseo).

② Las interjecciones **apelativas** se utilizan para establecer o mantener contacto con el oyente (*oiga, oye, eh, ey, psss, aúpa, chist*, etc.) o para intentar actuar sobre su voluntad (*venga, vamos, hala, anda*, etc.):

- ¡Oye! ¿Te importaría darme fuego?*
- ¡Venga! Que ya falta poco.*
- ¡Hala! Échate una carrerita!*

🌐 En Centroamérica y México, se usa frecuentemente la interjección *¡ándale!* para exhortar a alguien a que se mueva o a que cambie de actitud:

- ¡Ándale! Levanta, que ya es muy tarde.*

☞ Marcadores del discurso, 8.

③ Las interjecciones **imitativas** son las que reproducen sonidos o ruidos de la realidad: *¡cataplum!, ¡plaf!, ¡pum!, ¡zas!, ¡rataplán!, ¡rin, rin!, ¡tururú!, ¡tic tac!*, etc.; son típicas de la expresión oral y del lenguaje utilizado en los tebeos o cómics. Entre ellas destacan también las que imitan las voces de los animales: *miau* (gato), *guau* (perro), *quiquiriquí* (gallo), etc.

④ Las interjecciones **formularias** son las que se utilizan para saludar (*buenos días, buenas noches, hola*, etc.), despedir (*chao, adiós, hasta luego*, etc.), felicitar (*felicidades, enhorabuena*, etc.), agradecer (*gracias, muy agradecido*, etc.), algo al oyente.

☞ Fórmulas de saludo y despedida, 4.6.; usos corteses, 9.

3.6. Referencia a alguien o algo ya enunciado con el relativo *que*

Los relativos son categorías gramaticales que se refieren a entidades ya mencionadas en el discurso, que se denominan antecedente:

El coche que compré tiene muchas averías (el antecedente de *que* es *coche*).
El perro que está en la puerta es un pastor alemán (el antecedente de *que* es *perro*).
Es Javier quien tiene la culpa, no yo (el antecedente de *quien* es *Javier*).
Ayer hizo mucho frío; por lo cual estuvimos en casa todo el día (el antecedente de *cual* es el enunciado *ayer hizo mucho frío*).

- Entre los relativos se distinguen los que tienen función pronominal: *que, cual / cuales; quien / quienes*; los que tienen una doble función pronominal y adjetival: *cuyo / cuya / cuyos / cuyas* y *cuanto / cuanta / cuantos / cuantas*; y, por último, *cuando, como* y *donde* que funcionan como adverbios:

La ciudad que visitamos ayer se llama Valencia.
Cuando estuve en España, vivía en una casa, en la cual había muchas ventanas.
Quien bien te quiere te hará llorar.
La ciudad de Salamanca, cuyos edificios son preciosos, fue capital europea de la cultura.
Si te gustan, puedes comprar cuantas golosinas quieras.
Es en agosto cuando mejor se puede circular por las calles de Madrid.
La ciudad donde se celebraron los Juegos Olímpicos del 92 fue Barcelona.
Fue así como mis padres se conocieron.

- A diferencia de las formas homógrafas interrogativas y exclamativas, los relativos no tienen acento gráfico (vid.: 3.4. y 3.5.).

☞ En este apartado nos ocuparemos del relativo *que*; en 3.6.1. y 3.6.2. trataremos los restantes.

El relativo *que*

El relativo *que* es el de uso más frecuente; es invariable y puede referirse a un antecedente (expreso o no) de persona, animal o cosa:

El amigo que te presenté es muy simpático.
El perro que tienen mis abuelos se llama Rudy.
El ordenador que me compré lleva el programa Windows.
El (jersey) que me gusta más es el rojo.

- Cuando va precedido de una preposición, generalmente lleva artículo determinado (*el, la, los, las, lo*):

*La ciudad **en la que** veraneo es muy bonita.*
*La empresa **para la que** trabajo se dedica a la construcción.*
*La chica **con la que** salgo se llama Ainhoa.*
*Ayer trabajé todo el día, **por lo que** no pude salir de casa.*

- Hay, sin embargo, algunas situaciones en las que no es necesaria la preposición para la presencia del artículo:

① cuando no está expreso el antecedente:

*Comieron sólo **los** (pasteles) **que** eran de chocolate.*
*Utilizaron para las vacaciones **el** (apartamento) **que** acababan de comprar.*

② en la estructura NOMBRE + SER + ARTÍCULO + QUE:

*Antonio es **el que** tiene que hacer el trabajo.*
*Sofía es **la que** nos lo dijo.*

③ cuando el relativo *que* está al principio de frase:

***El que** avisa, no es traidor.*
***Lo que** me molesta de Javier es que no es puntual.*

④ en la estructura TODO / TODA / TODOS / TODAS + ARTÍCULO DETERMINADO + QUE:

***Todos los que quieran** ir a la excursión, que levanten la mano.*

3.6.1. Referencia a alguien o algo ya enunciado con los relativos *quien, cual, cuyo y cuanto*. Contraste con el relativo *que*

Los relativos *quien / quienes*

Estos pronombres, poco usuales en función de relativo (generalmente en refranes o formas fijas), sólo pueden referirse a un antecedente de persona. En la lengua común es más habitual utilizar las construcciones con el artículo determinado *el que, la que, los que* y *las que* para la identificación de la persona:

***Quien / El que** esté a favor de la nueva normativa, que levante la mano.*

Quien / El que bien te quiere, te hará llorar.

Los relativos *cual / cuales*

Estos relativos se comportan generalmente como *que*; a diferencia de *que*, el antecedente tiene que estar siempre expreso y va siempre precedido por un artículo determinado:

El (polo) que me gusta más es el azul.

**El (polo) cual me gusta más es el azul (el antecedente no está expreso).*

El motivo por el cual no he manifestado públicamente mi opinión es ético.

El motivo por el que no he manifestado públicamente mi opinión es ético.

□ Cuando preceden a una preposición, resulta más sencilla la expresión con *el que / la que / los que / las que / lo que* en lugar de *el cual / la cual*, etc.:

El coche en el que viajábamos tuvo una avería.

La casa en la que vivo es de dos pisos.

Los relativos *cuyo / cuya / cuyos / cuyas*

Los relativos *cuyo / cuya / cuyos / cuyas* son formas que van situadas entre dos sustantivos; con el primero mantienen una relación pronominal y con el segundo concuerdan en género y número como si fuera un adjetivo posesivo. Su uso es de registro formal:

La ciudad de Salamanca, cuyos edificios son preciosos, fue la capital europea de la cultura en 2002.

Los coches cuyas matrículas acaben en número par no podrán circular los martes.

- El relativo *cuyo* puede ser sustituido por otras expresiones equivalentes en las que se respeta el sentido de posesión o pertenencia:

La ciudad de Salamanca, que tiene edificios preciosos, ...

La ciudad de Salamanca, de edificios preciosos, ...

Los coches con matrículas que acaben en número par...

Los coches que tengan matrículas con número par...

Los relativos *cuanto / cuanta / cuantos / cuantas*

Los relativos *cuanto - cuanta - cuantos - cuantas* pueden funcionar como adjetivos o pronombres; semánticamente, se refieren a la cantidad total del antecedente; equivalen a las estructuras más frecuentes *todo lo que, toda la que, todos los que y todas las que*:

Si te gustan, puedes comprar cuantas golosinas quieras (...todas las que quieras...).

*El ladrón declaró a la policía **cuanto** sabía del robo (...todo lo que sabía...).*

3.6.2. Referencia a momentos, lugares y modos ya mencionados con las estructuras SER + EXPRESIÓN DE TIEMPO / LUGAR / MODO + CUANDO / DONDE / COMO

Los adverbios *cuando*, *donde* y *como* pueden funcionar como relativos cuando se refieren a antecedentes de tiempo, de lugar y de modo respectivamente:

*Es en primavera **cuando** los campos están más floridos.*
*En Salamanca **fue donde** yo estudié la carrera.*
*Fue así **como** nos conocimos.*

El relativo cuando

Este relativo siempre se refiere a antecedentes de tiempo y se usa en la estructura SER + EXPRESIÓN DE TIEMPO + CUANDO:

*Es en carnaval **cuando** más me divierto.*
*Fue en 1970 **cuando** tu madre y yo nos conocimos.*

☞ Usos de *cuando* como conjunción temporal, 6.2.2.

El relativo donde

El relativo *donde* se refiere a antecedentes de lugar y se usa en la estructura SER + EXPRESIÓN DE LUGAR + DONDE:

*Fue en la catedral gótica de León **donde** se casaron hace 50 años mis abuelos.*
*Es en la plaza **donde** se celebran los actos en honor del patrón de la ciudad.*

El relativo como

Siempre se refiere a antecedentes de modo y se usa en la estructura SER + EXPRESIÓN DE MODO + COMO:

*Fue así **como** nos conocimos Antonio y yo.*
*Fue de esa manera, por teléfono, **como** me enteré de la noticia.*

8. Marcadores del discurso

*Los denominados **marcadores del discurso** son las unidades lingüísticas que nos ayudan de modo general a argumentar y a comprender los procesos de inferencia del significado, pero también a ordenar el discurso, a poner de relieve determinadas partes, a explicar, precisar o rectificar lo que estamos diciendo, a mantener la conversación o bien a concluirla.*

8.1. ¿Qué es un marcador del discurso?

En este capítulo vamos a analizar unidades que no ejercen sólo una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, sino que actúan en un contexto más amplio como es el del discurso. Al aprender el uso de una lengua conviene conocer también estas unidades que nos permiten intervenir en la comunicación y comprender el sentido general del enunciado o texto (oral o escrito) con el que transmitimos no sólo un contenido sino una valoración de los mismos.

Los denominados **marcadores del discurso** son las unidades lingüísticas que nos ayudan de modo general a argumentar y a comprender los procesos de inferencia del significado, pero también a ordenar el discurso, a poner de relieve determinadas partes, a explicar, precisar o rectificar lo que estamos diciendo, a mantener la conversación o bien a concluirla.

Las frases: *Juan es honesto* y *Juan es rico*, pueden vincularse argumentativamente en diferentes sentidos: si afirmamos *Juan es honesto y rico* la ambigüedad no se ha resuelto, sólo lo haremos si afirmamos *Juan es honesto y, además, rico*. Dado que culturalmente la honestidad se halla desvinculada de la riqueza sólo insistiendo en su relación logramos una información semántica y pragmáticamente aceptable. De hecho, podemos decir *Juan es honesto y, sin embargo, rico*. En estos casos hemos visto un conector argumentativo de adición (*además*) y otro de contraargumentación (*sin embargo*).

Pero también existen otros tipos de marcadores como *claro*, *bueno* o *bien* con los que aceptamos lo que se nos está diciendo: – *¿Quieres que nos veamos a las cinco?* – *Bueno / Bien / Claro*; en el caso de *claro*, en determinados contextos, asentimos: – *He tenido que tomar un taxi y, a pesar de todo, he llegado tarde.* – *Claro, claro*; mientras que en otros estamos indicando que vamos a objetar algo: – *He tenido que tomar un taxi y, a pesar de todo, he llegado tarde.* – *Claro, si al final voy a ser yo el responsable de tus prisas*. Esta doble función también se da en *hombre*, que a menudo indica sorpresa y objeción, pero también aceptación seguida de aclaración: – *¿Vas a ir a la exposición?* – *Hombre, no es que tenga muchas ganas, pero si insistes...*

Los marcadores se caracterizan por ser invariables y no pertenecer a una determinada clase de palabras: pueden ser sustantivos, adjetivos, adverbios, locuciones adverbiales, interjecciones, etc. Tienen en común, por otro lado, el hecho de no presentar un contenido referencial o denotado sino sólo un significado que alude a instrucciones para adjudicar un sentido al texto.

Aunque todos son interesantes, por diferentes motivos hemos seleccionado aquellos que pueden ser de mayor utilidad para la conversación, la producción / comprensión y organización de textos sencillos argumentativos y de opinión.

Conviene prestar atención al hecho de que varios marcadores pueden tener diferentes funciones e incluso funciones contrapuestas. Con *claro* aceptamos y también rechazamos; *hombre* puede indicar sorpresa y también enfado. Los hemos dividido en estructuradores de la conversación y en estructuradores del orden del discurso.

8.2. Estructuradores de la conversación

8.2.1. Iniciar la conversación con *bueno, bien, a ver, vamos a ver, pues, eh, este*

En español existen diferentes marcadores que tienen la función de **iniciar la conversación**. Entre ellos destacan por su frecuencia *bueno, bien, a ver, vamos a ver, pues, eh, este*, etc.

Los marcadores *bueno* y *bien*, dos de los más polifuncionales (vid.: 8.1.3.), se utilizan frecuentemente para iniciar una conversación:

***Bueno** / **Bien**, estamos aquí reunidos para unir en matrimonio a nuestros hermanos Lucía y Andrés... (en una boda).*

También se utilizan para indicar el cambio de tema y, por lo tanto, son indicadores del progreso de la conversación:

- *Mira, Rosa, te he traído unos dulces caseros.*
- *Muchas gracias, luego los comemos. **Bien**, vamos a empezar con el trabajo...*

(A una amiga)

- *Lo bueno de los chistes es que uno se ríe y dicen que así se ganan años de vida... (silencio)... **Bueno**, ¿qué hacemos esta tarde?*
- *Lo que tú quieras.*

A ver y *vamos a ver* pueden iniciar un enunciado pausadamente, pero generalmente se utilizan como respuesta en un turno de contestación:

- *Perdone, tengo que hablarle de un asunto personal.*
- *Siéntese. **Vamos a ver**, dígame usted.*

- *Hoy he tenido un montón de problemas.*
- ***A ver**, cuéntame.*

El marcador *pues* puede iniciar una respuesta explicativa pausada ganando tiempo:

- *Pero hijo, ¿qué haces?*
- **Pues**, aquí montando el Belén.

El marcador *eh* introduce una pausa no marcada con ligero matiz de sorpresa antes de iniciar el discurso:

- *¿A qué hora salimos mañana para Cuenca?*
- **Eh...** sobre las siete.

🌐 El marcador *este* se utiliza como pausa dubitativa y también para mantener el contacto en algunas zonas del español de América (México y Argentina):

- *¿Vas a ir a comer?*
- **Este...**, lo que tú quieras.

8.2.2. Llamar la atención del interlocutor con *mira / mire, oye / oiga, perdona / perdone, disculpa / disculpe, eh*

Los marcadores *mira, mire* (*mirad, mirar, miren*) tratan de atraer la atención del oyente a la esfera del hablante, con lo que:

- introducen un miembro discursivo relevante para el hablante:
 - **Mira**, creo que es mejor que no volvamos sobre el asunto.
 - *Vale.*
- en una intervención reactiva, introducen un punto de vista contrario al del interlocutor:
 - *En la fiesta de ayer habría más de doscientas personas, ¿verdad?*
 - **Mira**, que yo estaba allí y no había más de cien.

Los marcadores *oye, oiga* (*oíd, oigan*) presentan características similares a las vistas para *mira* y *mire*, pero a diferencia de estos, conservan parte de su valor conceptual y pueden tener entonación interrogativa:

- **Oye**, Andrés, ¿tú vas a ir a clase de gimnasia?
- *Yo creo que sí.*
- **Oiga, oiga**, perdone, ¿me puede decir la hora?
- *Sí, claro, son las tres y veinticinco.*

🌐 Esta forma en la América voseante tiene su correspondiente morfología: *oíme*.

Los marcadores *perdona / perdone, disculpa / disculpe* funcionan generalmente para:

- introducir un enunciado, sobre todo en solicitud de informaciones:
 - **Disculpe / perdone**, ¿es ésta la dirección hacia la Plaza Mayor?
 - Sí, sí.
- responder con cortesía anticipando una objeción:
 - He sacado los billetes para el tren de las nueve.
 - **Perdona**, pero no habíamos quedado en eso.

El marcador *eh* funciona como apelativo interjetivo de modo informal a una persona:

¡**Eh**, Juan!
¡**Eh**, tú!

Obsérvese que también puede indicar sorpresa y reacción:

¡**Eh**, que no he sido yo!
¡**Eh, eh**, que me vas a hacer caer!

🌐 En Venezuela se usa *epa* como apelativo interjetivo:

¡**Epa**, Juan!

🌐 En Argentina, Bolivia y Uruguay el mismo valor lo tiene la interjección *che*:

¡**Che**, Miguel! No te hagas el distraído.

8.2.3. Continuar la conversación

Expresión de la aceptación con *claro, claro que sí, bueno, bien, vale, cómo no*

Los marcadores *claro* y *claro que sí* se utilizan frecuentemente para expresar la aceptación de propuestas sin objeciones:

– Supongo que te habrás acordado del cumpleaños de mamá, ¿no?
– **Claro, claro que sí.**

En algunos contextos se puede utilizar para aceptar algo con concesiones:

- *Me encuentro fatal.*
- *No, **claro**, si al final el responsable de tu dolor de cabeza voy a ser yo por invitarte a la fiesta.*

Los marcadores *bueno* y *bien* indican la aceptación por parte del hablante de lo que el oyente ha dicho o propuesto, si bien *bueno* presenta un acuerdo menos decidido que *bien* y, por lo tanto, un menor grado de convencimiento:

- *¿Vamos esta noche al teatro?*
- **Bueno** (se acepta la propuesta).
- *Niños, esta tarde vamos a ir al circo.*
- **¡Bien!** (se acepta la propuesta con interés).

El marcador *vale* es marcador discursivo que se utiliza para expresar:

- acuerdo o conformidad del mismo modo que *sí*, *claro*, *claro que sí*, *cómo no*, etc.:
 - *Mañana vengo a por el libro, ¿vale?*
 - **¡Vale, Teresa!** *Hasta mañana.*
- expresar aceptación (con este uso se puede utilizar *bueno*):
 - *Al final he demostrado que yo no era el culpable.*
 - **Vale**, *nos hemos equivocado. Lo sentimos mucho.*
- solicitar acuerdo o conformidad en enunciados interrogativos:
 - *¡Lucía! ¡Tengo que decirte algo!*
 - *Bueno, tranquilo, ya hablaremos más tarde, ¿vale?*

En el lenguaje juvenil, es frecuente el uso de *OK* (*okey*) para indicar aceptación o acuerdo:

- *¿Puedo ir con vosotros?*
- **OK**, *pero tranquilito.*

El marcador **pues** comentador

Una de las funciones del marcador *pues* es introducir comentarios en la expresión oral y se sitúa en posición inicial sin pausa; presenta su miembro como un comentario nuevo de acuerdo o desacuerdo con respecto al que lo precede:

- *Emilio, ¿qué le ha pasado al árbol?*
- **¿Pues** *qué le va a pasar? Que hay alguien que se está llevando los adornos.*

Usos de *pues*


<i>Pues</i> causal	He engordado unos kilos pues últimamente no he ido al gimnasio.
<i>Pues</i> consecutivo	- No tengo ganas de comer. - Pues no comas.

<i>Pues</i> comentador	- Tenemos que buscar en las demás librerías; necesito ese libro obligatoriamente. - Pues vamos a la que hay en la otra punta de la ciudad.
<i>Pues</i> comentador de acuerdo	- ¿Te apetece ir al cine esta tarde? - Pues sí, ¿a qué hora vamos?
<i>Pues</i> comentador de desacuerdo	- A mí no me gusta el vino tinto. - Pues a mí sí, me encanta.
<i>Pues</i> iniciador de una respuesta pausada	- Pero hijo, ¿qué haces? - Pues... aquí montando el Belén.
¿ <i>Pues</i> ? interrogativo (coloquial)	- Hoy no puedo ir contigo al gimnasio. - ¿ Pues ?

Expresión de la vacilación, la sorpresa y el enfado con *hombre*

El marcador *hombre* se utiliza generalmente para:

- expresar vacilación:
 - ¡A ver, Andrés, el abogado! ¿Cómo podemos defendernos en este caso?
 - **Hombre** ... lo normal en estos casos es denunciar lo ocurrido.
- expresar sorpresa positiva:
 - ¡**Hombre**, Roberto! ¡Cuánto tiempo! ¿Qué tal estás?
 - ¡Muy bien! ¿Y tú?

 El mismo uso presentan en Venezuela *epa* y *épale*.
- también puede expresar enfado:
 - Oye, papá, ¿qué quieres comer en Nochebuena?
 - ¡Ah! ¿Vamos a cenar juntos?
 - ¡**Hombre**! Si estás viviendo aquí, lo mínimo es que cenemos juntos.

Expresión del desacuerdo con *venga*

Entre los distintos usos del marcador *venga*, destaca en el registro coloquial el de expresar desacuerdo:

- ¡*Qué!* ¿Unas copitas?
- ¡*Venga!* No empecéis.

Aparece frecuentemente reforzado con *vamos* y *ya*:

- ¡*Venga, vamos!* No empecéis.
- ¡*Venga ya!* No empecéis.

Los mencionados usos de *venga* se refieren exclusivamente al español peninsular.

Expresión de la adición con ***además*** y ***encima***

Entre los **conectores**, los llamados **aditivos**, son aquellos que unen un miembro discursivo a otro anterior con la misma línea argumentativa. Podemos señalar dos grupos:

- los que vinculan dos miembros de la misma fuerza discursiva: *además*, *aparte*, *asimismo*, *a su vez*, *igualmente*, *del mismo modo*, *de la misma manera*, etc.:

María es muy simpática y, además, muy educada.

Conviene señalar que *además* es el conector aditivo prototípico, el más frecuente. No añade instrucciones especiales al contenido general de 'adición'.

- los que vinculan dos miembros de distinta fuerza discursiva: *encima*, *incluso*, *es más*, *más aún*, *todavía más*, *además* (cuando cierra argumentos):

El marcador *encima* es característico del registro coloquial y tiene un significado de comportamiento excesivo con el que añade valoraciones negativas de sorpresa o crítica:

Le he prestado los apuntes y, encima, quiere que se los resuma.

El valor semántico negativo, coadyuvado por la entonación, oscila desde *por si fuera poco* a *para colmo* o *para más inri*, formas por las que puede ser sustituido.

Téngase en cuenta que algunos pueden funcionar en ambos grupos. *Incluso* y *es más* pueden funcionar como *aditivos* de la misma escala y también como de superior escala.

Expresión del rechazo con ***claro***, ***claro que no***, ***para nada***

Además del significado frecuente de aceptación indicado más arriba, *claro* puede, con entonación ascendente, llegar a manifestar desacuerdo:

- *Ya no puedo más, nos vamos de este lugar.*
- ***Claro***, porque tú lo digas.

El marcador *claro que no* indica una intensificación del desacuerdo:

- *¿No me has traído el disquete?*
- **Claro que no**, te dije que te lo traería mañana.

El marcador *para nada* indica también una intensificación de la negación; su uso se limita al registro coloquial:

- *¿Te apetece ir al cine?*
- ¡No, **para nada!**

Objeción con *en cambio*, *sin embargo* y *no obstante*

El marcador *en cambio* muestra un contraste entre los miembros discursivos que relaciona:

*Mi padre era el hombre débil, derrotado y comprensivo. Mi madre, **en cambio**, era la encarnación de la mujer autoritaria católica del franquismo.*

El marcador *sin embargo* y su variante estilística *no obstante* indican que el miembro en el que se encuentran elimina una conclusión deducible del miembro precedente:

*Hay quien afirma que el virus de la gripe aviar puede pasar al hombre. No faltan, **sin embargo**, las hipótesis que lo niegan.*

Un valor semejante tiene *de todos modos* con el que se expresa una objeción leve:

*No me convence plenamente el proyecto; **de todos modos**, lo realizaremos.*

Marcadores explicativos: *o sea*, *es decir*

Los marcadores **explicativos** se utilizan para repetir el tema del primer miembro con la intención de expresar mejor lo dicho. Los más utilizados son *o sea* (mucho menos *o séase*) y *es decir*, aunque este es menos coloquial:

- *Vamos a ir a merendar con Juan, **o sea**, nos vamos a poner morados a jamón.*
- *¿A qué hora? **Que** voy con vosotros.*
- *Han venido Antonia y Juan, **o sea**, los padres de Loli.*
- *Dales recuerdos de mi parte.*

Resulta más formal el marcador *esto es* mientras que *a saber* es usado casi sólo en el discurso escrito con tono administrativo.

El marcador *o sea* puede tener valor explicativo-conclusivo generalmente seguido de la conjunción *que*:

- *Mañana hay huelga de autobuses.*
- **O sea, que** habrá enormes atascos de tráfico.

8.2.4. Terminar la conversación

Varios marcadores funcionan como introductores de la conclusión de la conversación y, por tanto, del inicio de la despedida. No tienen el valor de despedida que puede tener *adiós*, *hasta luego*, etc. pero sí pueden introducir estos saludos u otras fórmulas.

El marcador *bueno* es muy frecuente, entre sus diferentes funciones, para la expresión de transición / terminación de un discurso:

- **Bueno**, Antonio, me tengo que ir.
- *Vale*, nos vemos el domingo.

El marcador *venga* es más informal que *bueno*; además del uso señalado más arriba como objeción, se utiliza desde hace algunos años en el español peninsular para despedirse generalmente junto a otras fórmulas de despedida:

- ¡*Adiós*, Susana!
- ¡**Venga**, chao!

La forma *hala*, utilizada habitualmente como interjección, tiene también el valor de introductora informal de la despedida:

- ¡**Hala**, hasta otro día!
- *Adiós*, *adiós*.

8.3. Estructuradores del orden del discurso

8.3.1. Ordenar lo dicho o escrito con *en primer lugar / en segundo lugar (...)*, *por una parte / por otra parte*

Entre los marcadores discursivos, los **ordenadores** indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de la secuencia discursiva (pueden hacer también mención temporal):

- abren el discurso: *en primer lugar*, *primeramente*, *por una parte*, *por un lado*, *de una parte*, *de un lado*, etc.;
- son marcadores de continuidad y abren una serie en el discurso: *por otro lado*, *después*, *segundo*, *en segundo lugar*, *por lo demás*, etc.;

- marcadores de cierre son los que señalan el final de una serie discursiva: *por último, finalmente, para terminar, en fin, por fin*, etc.

Generalmente los ordenadores forman pares correlativos *primero / segundo, por un lado / por otro (lado), por una parte / por otra (parte)*. Son frecuentes en el lenguaje periodístico en el que permiten establecer subcomentarios en torno a un tópico.

El marcador *en fin* tiene valor **recapitulador**:

Es hipócrita, avaro, pegajoso e incapaz, en fin, un impresentable.

Otros reformuladores recapitulativos son *en conclusión, en definitiva y al fin y al cabo*; los marcadores *vamos y total* pertenecen al registro coloquial:

Fuimos a Córdoba y perdimos el tren; luego encontramos el restaurante cerrado; vamos / total, un desastre.

8.3.2. Marcadores digresores

Los marcadores **digresores** introducen un comentario lateral a la planificación del discurso anterior; en concreto, interrumpen el discurso para aseverar algo con sorpresa o que se quiere comentar porque viene a la mente en ese mismo momento; por su frecuencia destacan *por cierto y a propósito*:

Ayer me encontré con tu hermano, por cierto / a propósito, ¡qué delgado está!

8.3.3. Otros marcadores

En este apartado se incluyen otros marcadores que son de utilidad en la articulación del discurso. Es el caso de los **ejemplificadores** *por ejemplo y en concreto*, que se utilizan frecuentemente:

Faltan muchas cuestiones por tratar, por ejemplo / en concreto, la de los gastos.

Son también de utilidad los denominados **reforzadores** *de hecho y en realidad*:

No fueron muchos los asistentes, de hecho / en realidad, serían seis o siete.

Con el **rectificador** *mejor dicho* se corrige lo expresado precedentemente:

No solucionamos casi nada, mejor dicho, nada.